



Casa abierta al tiempo

**UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA
UNIDAD IZTAPALAPA**

**DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGIA**

**SAN AGUSTÍN TLAXIACA: LA SUBIDA DE LAS CRUCES AL
CERRO DE LA PROVIDENCIA**

TRABAJO TERMINAL
que para acreditar las unidades de enseñanza-aprendizaje de
Seminario de Investigación e Investigación de Campo
y obtener el título de:

LICENCIADA EN ANTROPOLOGIA SOCIAL

presenta
OLGA LETICIA MALPICA JIMÉNEZ

COMITE DE INVESTIGACION

Director: Mtro. Carlos Garma Navarro
Asesores: Mtro. Juan Pérez Quijada
Dra. María Ana Portal Ariosa

México D.F. diciembre de 1998

Extinciones

No sólo las ballenas
los delfines los osos
los elefantes los mandriles
la foca fraile el bontebok
los bosques la amazonia
corren peligro de extinguirse

también enfrentan ese riesgo
las promesas / los himnos
la palabra de honor / la carta magna
los jubilados / los sin techo
los juramentos mano en biblia
la ética primaria / la autocrítica
los escrúpulos simples
el rechazo al soborno
la cándida vergüenza de haber sido
y el tímido dolor de ya no ser

habría por lo tanto que tapar
con buena voluntad y con premura
el agujero cada vez más grande
en la capa de ozono / y además
el infame boquete en la conciencia
de los decidores / así sea

Mario Benedetti

Índice

INTRODUCCIÓN	7
1. MARCO TEÓRICO	10
2. SAN AGUSTÍN TLAXIACA	29
2.1 DATOS GEOGRÁFICOS	29
2.2 POBLACIÓN	32
2.3 VIVIENDA Y SERVICIOS	33
2.4 HISTORIA	34
2.5. RELIGIÓN	36
2.5.1. La iglesia de San Agustín Tlaxiaca	36
2.5.2. La fiesta a su patrono San Agustín	38
3. LA SUBIDA DE LAS CRUCES AL CERRO DE LA PROVIDENCIA	42
3.1. SIGNIFICADO DE LA CRUZ	42
3.2. HISTORIA DEL ORIGEN DE LAS CRUCES	45
3.3 DESCRIPCIÓN DE LA FIESTA	50
3.3.1. La bajada de las Cruces	50
3.3.2. La Cruz de los Barrios	52
3.3.3 La subida de las Cruces.	60
4. CONCLUSIONES	75
NOTAS	79
BIBLIOGRAFÍA	85

A mi padre (+) y a mi madre

A mis hermanos

A mis hijas

A mi esposo

Agradecimientos

Quiero agradecer, primeramente, a los habitantes de San Agustín Tlaxiaca, quienes amablemente me permitieron compartir con ellos esta fiesta y contestaron a todas mis preguntas, en particular a los señores Javier Arellano, Antonio López y Pedro Hernández

Mi agradecimiento a mis maestros por todas sus enseñanzas, y en especial a María Ana Portal, Carlos Garma y Juan Pérez quienes no sólo me hicieron importantes comentarios durante la realización de este trabajo, sino que también me brindaron su apoyo.

En cuanto a las instituciones, quiero agradecer particularmente a dos: al Instituto Hidalguense de la Cultura y a la Presidencia Municipal de San Agustín Tlaxiaca por su apoyo en esta investigación.

Consuelo Cuevas Cardona y Mario Mancilla González me proporcionaron valiosas sugerencias y colaboraron en la redacción de este trabajo. Por su apoyo y su amistad, gracias.

En apartado especial, quiero agradecer a mi amigo y compañero, Víctor Manuel Espinosa, no sólo por su valiosa colaboración durante mis primeras temporadas de trabajo de campo en las que siempre estuvo conmigo, sino también por su apoyo y afecto durante el tiempo que dediqué a esta investigación. Decir que sin su ayuda esta tarea no hubiera sido igual, es apenas el reconocimiento mínimo de lo que significa para mí.

Al maestro Julio Mercado, quien me ofreció todo su apoyo para seguir adelante en esta carrera.

Todo intento de enumerar a todas aquellas personas que de alguna u otra forma colaboraron en la realización de este trabajo, resulta por demás imposible. Quiero disculparme de antemano por no nombrarlas a todas y agradecer, finalmente, a mis amigos, quienes también fueron parte esencial de este trabajo. Sus críticas, comentarios, consejos y discusiones en el café fueron de gran importancia para llevar a buen término este trabajo.

Leticia Malpica Jiménez

INTRODUCCIÓN

Cuando llega la fiesta¹ la vida cotidiana se detiene. El trabajo de todos los días se ve interrumpido, y la normalidad se transforma al compás de la música, las danzas, el baile, la comida y el movimiento inusual de los que en ella participan.

Pero hablar de la fiesta tradicional no es sólo hablar de estos elementos, pues no se trata únicamente de un acontecimiento gozoso o de una simple suspensión de labores.

Tras ella se va tejiendo una fina y compleja red de acciones rituales en la que los límites entre lo sagrado y lo profano² cobran realce. Con la fiesta tradicional el grupo social renueva y dramatiza su memoria histórica, y hace de ella punto de referencia indispensable para el mantenimiento y cohesión de su identidad.³

En su preparación y desarrollo se lleva a cabo un importante intercambio de bienes y productos, cuya influencia llega incluso a traspasar los perímetros de la comunidad o la región. Vista así, la fiesta tradicional es entonces un espacio temporal en el que se van entrelazando aspectos cosmogónicos, lúdicos, económicos y de identidad.

El presente trabajo es un acercamiento al estudio de las fiestas religiosas tradicionales, particularmente de la fiesta que se lleva a cabo cada 29 de agosto en San Agustín Tlaxiaca,

cabecera del municipio que lleva el mismo nombre y que pertenece al Estado de Hidalgo: La subida de las Cruces al cerro de la Providencia; esta fiesta, junto con la de su santo patrono San Agustín, son las más importantes en este lugar. No hay documento escrito ni dato preciso que la memoria de sus habitantes tenga, acerca de cuándo apareció la primera Cruz, lo que sí es claro, es que no sólo se le ha seguido venerando a ésta, sino que además, con el tiempo, se han sumado otras tres Cruces, habiendo ya una por cada uno de los cuatro barrios que conforman la comunidad.

El tratamiento del trabajo es de orden etnográfico y es el resultado del trabajo de campo realizado en San Agustín Tlaxiaca durante los meses de julio y agosto de 1991 y de agosto a diciembre de 1997, en visitas intercaladas y de mi estadía durante la fiesta.

Aunque no se hace un análisis exhaustivo sobre la teoría de la fiesta, en la primera parte se presenta de manera general un panorama teórico sobre el ritual festivo, lo que nos permitirá comprender mejor este fenómeno.

La segunda parte muestra los aspectos generales de la comunidad en la que se celebra la fiesta que nos ocupa; también en esta parte se habla de la fiesta del santo patrono San Agustín.

En la última parte, se hace una descripción lo más detallada

posible sobre la fiesta de las Cruces, que abarca desde el significado de la Cruz y la historia de ésta en la comunidad, hasta la celebración en sí misma. Los resultados que aquí se exponen, en su mayoría, provienen de los datos y descripciones que dieron los propios informantes locales y las observaciones que se lograron registrar durante el periodo de trabajo de campo.

Finalmente, es este un trabajo que nos ofrece una perspectiva que permite definir cuestiones muy sugerentes y articular los datos dispersos que hay acerca de esta fiesta, de tal manera que podamos reconocer no sólo la continuidad de procesos muy antiguos, sino la vigencia de una cosmovisión en muchos elementos de la cultura de los habitantes y dejar testimonio de ello que sirva de antecedente para estudios posteriores.

1. MARCO TEÓRICO

La antropología se ha interesado desde hace mucho tiempo en el estudio de la fiesta, y ha analizado los elementos del ritual⁴ festivo desde varias perspectivas, destacándose las siguientes:

La identidad constituye un elemento clave de la realidad subjetiva y en cuanto tal, se halla en una relación dialéctica con la sociedad, por lo tanto, el fenómeno social de la fiesta brinda la oportunidad de estudiar la identidad de los grupos que la hacen.

En términos de André Green la identidad está ligada a la noción de permanencia, de mantenimiento de puntos de referencia fijos que acotan la acción, de constantes que escapan a los cambios. Él apunta que *la identidad se aplica a la delimitación que asegura la existencia en estado separado permitiendo circunscribir la unidad, la cohesión totalizadora indispensable a la capacidad de distinción.*⁵

La identidad se construye a partir de tres procesos continuos: la conservación del grupo en el tiempo, el reconocimiento de la existencia diferenciada frente a otros y, a partir de esto, la identificación de los individuos con su grupo. Por lo tanto, *la identidad de un grupo debe ser analizada como un sistema de redes de relaciones significativas que permita -a través de un juego de espacios- fijar lo propio y distinguir lo "otro" en un proceso siempre cambiante.*⁶

En este sentido, la fiesta popular religiosa, por sus características y el escenario en que se lleva a cabo, facilita el estudio de la identidad. Para esto consideramos aquí tres elementos que dan cuenta de esta construcción de referentes de identidad en el proceso festivo: el santo patrono, las peregrinaciones⁷ y las danzas.

La construcción de referentes de identidad es un proceso regional de múltiples intercambios simbólicos, en el cual, uno de los factores que lo favorecen, es lo que han llamado "religiosidad popular". Para el caso de la fiesta tradicional ésta es indisociable de la religión.

En cada pueblo el punto de partida para la fiesta lo representa el santo patrono, que es en sí mismo un referente básico de identidad.⁸

Al respecto, Gilberto Giménez señala que en el ámbito campesino tradicional, el santo patrono constituye siempre la base de la organización social y del consenso simbólico, en cuanto se le considera no sólo como el protector y el abogado local, sino sobre todo como centro de convergencia de todas las relaciones sociales, principio vital de la comunidad y elemento clave de su identidad... El santo patrón es <el corazón del pueblo> y resume en sí mismo su identidad histórica, su realidad presente y su destino.⁹

El santo patrono, al estructurar todo el ritual de la fiesta favorece el establecimiento de parámetros de referencia para que el pueblo se autodefina y se autoidentifique. Todos los que pertenecen al pueblo tienen el derecho y la obligación de participar en la organización y desarrollo de la fiesta de "su patrón". Todos cooperan y se comprometen en las alianzas externas que establece el grupo. Les concierne la misma historia, la reconocen y se sienten parte de ella. La participación en la fiesta es la demostración y el símbolo automático de que la persona es digna de ser miembro del grupo. En este marco, la fiesta es un momento especial donde se explican todas las características del santo y su pueblo.

Ahora bien, la población se relaciona con su santo de una manera significativa: es necesario que el "patrón" esté siempre contento para que cuide y proteja al poblado. Para lograrlo no sólo se celebra la fiesta, sino que todo el año se trabaja en favor de ello. Sin embargo, el festejo es el elemento por excelencia para pagar los favores dados y pedir nuevos; para "saldar las cuentas" y para iniciar un nuevo ciclo. La comunidad, "se prepara" para la celebración con gran esmero: viste al santo con ropas nuevas y lo adorna con cirios y flores. Física y simbólicamente el santo –como síntesis del pueblo– "arregla" su imagen para presentarse ante los visitantes. Frecuentemente, son los devotos quienes le llevan un vestido nuevo, motivo común de manda.

En todas las fiestas patronales, se realiza la misa conforme

lo prescribe el ritual católico. Durante la festividad también se celebran otros ritos señalados por la iglesia (como bautizos y confirmaciones, entre otros). Para Grimes, la misa *tiene una estructura jerárquica en la que se presenta un proceso de intercambio y transformación*. Según el mismo autor, este acto *crea las condiciones rituales bajo las cuales los devotos pueden acercarse a... (su santo patrono) mediante ofrendas de pan, vino, dineros, alabanzas y arrepentimiento. La condición bajo la cual éstas pueden transformarse en poder espiritual efectivo consiste en que se entreguen a través de la mediación de la jerarquía*.¹⁰ Asistir a la celebración de la misa es obligatorio "para estar bien" con su santo patrono.

Al respecto, queremos agregar que a veces también la Cruz *asume un papel de destinador, como si fuera un santo más. En este caso puede dar la salud, salvar la vida, la cosecha y los animales, o también proteger las acequias, las casas y al pueblo entero*.¹¹

Otro de los elementos centrales que conforman la actividad festiva lo representa las procesiones y peregrinaciones, las cuales juegan un papel central en el marcaje de fronteras simbólicas.

Renato Poblete, en su artículo "**Formas específicas del proceso latinoamericano de secularización**", nos dice que *la peregrinación es, generalmente, el rito de agradecimiento por el favor obtenido o el gesto de la súplica en el momento de la*

*angustia. La actitud básica –continúa diciendo– es la de búsqueda de seguridad y protección.*¹²

Así, la fiesta no puede pensarse sin la peregrinación y la procesión, que a través del ir y venir reitera el acto de dar y recibir del santo.

Retomamos para este argumento nuevamente a Gilberto Giménez, pues su obra acerca de la peregrinación está considerada como un gran aporte para el estudio de este fenómeno. Él hace un análisis en el que explica la relación que hay entre cada uno de los elementos que conforman el ritual: *...los campesinos tradicionales (=sujeto) hacen una peregrinación, una procesión o manda para obtener cierto tipo de beneficio (=objeto-valor) que sólo pueden otorgarle ciertos seres sagrados (=destinadores) frente a los cuales aquéllos se constituyen en beneficiarios (=destinatarios). Este proceso convergente de búsqueda y de comunicación suscita aliados, (=ayudantes) y adversarios (=oponentes) cuya intervención confiere al proceso en cuestión un carácter de intriga y drama.*¹³

Podemos afirmar entonces que la peregrinación, viaje hacia lo sagrado, no es sólo un acto de sacrificio para manifestarle al santo su fe, sino también la ocasión para obtener algún beneficio, colectivo e individual, o para fortalecer, junto con otras acciones rituales, sus mandas o peticiones.

Las peregrinaciones se estructuran en un orden colectivo y público. En muchos lugares existen mayordomías que se encargan de organizar los viajes de la comunidad hacia otros pueblos y de recibir a los peregrinos que llegan a visitarlos. El hacerse presente simbólicamente en otro lugar y ser reconocido en otros espacios implica para el grupo pasar a formar parte de la memoria histórica de otros.

En muchas ocasiones, el santo peregrina varias veces a lo largo del año para corresponder a la visita que le hacen otros pueblos en el momento en que él celebra su fiesta patronal, acción que expande la identidad grupal y la consolida al mismo tiempo, ya que al peregrinar el pueblo con su santo se reafirma el "quién soy yo" y se refrenda la adscripción al grupo.¹⁴

En este caso, el carácter multidireccional de la peregrinación rebasa el tiempo mismo de la fiesta ya que implica que el santo patrono debe corresponder a la visita que le hacen otros pueblos en el momento en que estos celebran sus fiestas patronales. Este proceso simbólico de reconocimiento y marcaje de las fronteras de cada grupo a partir de su santo patrono se consagra por la solemnidad e "institucionalidad" de las peregrinaciones. Tanto en tiempo, como en espacio, ocupan buena parte del evento festivo. Es la estructura dinámica de la fiesta, su sustento básico. Es decir, es la dramatización de la entrega de una ofrenda.¹⁵ De allí que peregrinación y promesa sean parte de un mismo acto: viajar para dar y solicitar protección de un ser sagrado.

Cabe agregar aquí, que durante las peregrinaciones se da una importante relación con el comercio. Generalmente en las fiestas hay un mercado y la gente que acude en peregrinación, combina sus obligaciones religiosas con la compra de víveres y otros productos.

Por último, quisiera señalar la participación que ahora tienen las mujeres para cargar las imágenes durante la peregrinación, pues es sabido que hasta hace no mucho tiempo en nuestro país, el carácter seglar y masculino del "ministerio" de servicio de culto a los Santos y Cristos pertenecía sólo a los hombres, quienes se reservaban siempre el papel principal en el rito y en los servicios que requieren un trato íntimo y directo con las imágenes. Sin embargo, esto no significa que exista una actitud más liberal hacia ellas; por lo que, y de acuerdo con Garma, las implicaciones ideológicas del culto (...) con respecto a la construcción cultural del concepto del género sexual deben ser investigadas con mayor profundidad.

Otro elemento central que está presente en la actividad festiva, son las danzas.¹⁶ Estas también son actos de ofrecimiento que los hombres dan al santo para obtener su protección o sus favores. Los danzantes, al igual que sus danzas, no están presentes en la fiesta por mero espectáculo artístico, su participación responde a motivaciones estrictamente religiosas. Esto se manifiesta en su organización, en sus propósitos

manifiestos y en el contenido mismo de sus danzas. Los danzantes generalmente tienen que cumplir una "promesa", que puede ser de algunos años o hasta de toda la vida. Las danzas están organizadas según el modelo de los cargos tradicionales, en torno a una imagen —casi siempre a la del mismo patrono del pueblo—.

La danza puede ser una ceremonia en sí misma. Muchas corresponden a una tradición. En este sentido, la tradición no puede ser vista como una inercia sin sentido, sino que precisamente hace referencia a aspectos profundos del significado que la colectividad le asigna al evento.¹⁷ El carácter ritual de nuestras danzas tiene sus raíces en el pasado cultural de México, por lo que encierran elementos de identidad.

En los tiempos prehispánicos la danza era un elemento privilegiado de las ceremonias indígenas en toda la región y en la época colonial seguía siendo el elemento central de la fiesta religiosa. Durante algún tiempo, los obispos de México intentaron por todos los medios desterrar las danzas de las celebraciones religiosas mediante severas prohibiciones.¹⁸ Sin embargo, éstas eran, y siguen siendo, un elemento de identidad para los indígenas, a través de las que se mantiene la memoria histórica de pertenencia a un grupo, por lo que nunca desaparecieron.

En cuanto a la fiesta como un factor de identidad es importante señalar la participación en ella de aquellos que han

emigrado y regresan para celebrar. Volver para la fiesta del santo patrono, peregrinar y/o danzar, refuerza la pertenencia de los que se fueron y se hacen presentes para identificar su grupo y reforzar su identidad.

Finalmente, es necesario reiterar que *la identidad es un proceso de construcción continua en el cual la incorporación de lo "ajeno" es parte de la consolidación de lo propio.*¹⁹

Otro enfoque para el estudio de la fiesta es el que ubica al fenómeno festivo como un acontecimiento predominantemente económico político, basado en el estudio del sistema de cargos o mayordomías. Ya durante la colonia era notable la participación de los indígenas en el patrocinio de las fiestas: *...y allegaban cuando podían en este tiempo para hacer una fiesta al demonio, y en ella no solo gastaban cuanto tenían, pero adeudábanse, que tenían otro año ó dos que trabajar para salir de deuda, y otros para hacer esta fiesta, y no teniendo para acabar de hacer, para hacerla se vendían por esclavos.*²⁰

Una posición al respecto es creer que, *a través de las mayordomías, la fiesta patronal permite la redistribución de la riqueza al interior de la comunidad. Así, la fiesta actuaría como mecanismo regulador de fortunas. La hipótesis de la nivelación sostiene que los (indígenas) más ricos se empobrecen al patrocinar los festejos en honor de un santo, con el resultado de aumentar la solidaridad entre los campesinos y disminuir las*

*diferencias económicas entre ellos y suprimir la movilidad social.*²¹ En esta opinión se encuentran entre otros, E. Wolf y M. Nash. Sin embargo, W. Smith y otros investigadores del tema, están en desacuerdo con esta postura ya que *para ser verdaderamente eficaz, la nivelación económica tendría que contribuir a la redistribución, dentro del propio pueblo, del capital productivo, cosa que no sucede con el sistema de mayordomía de las fiestas. Estas fiestas son periodos de consumo intensificado y no la ocasión de proporcionar (una) fuente de ingresos a los campesinos pobres.*²²

Otros investigadores, dentro de este enfoque (Aguirre Beltrán es uno de ellos), se han centrado en el análisis de la estructura de poder y su vínculo al sistema festivo. Para éstos, la persona que tiene un cargo en la estructura festiva, goza de estatus y poder político en la comunidad.

Es importante señalar aquí el trabajo que Luigi Tranfo realizó sobre un pueblo hñähñú del Valle del Mezquital; él encontró que los gastos realizados para la celebración de la fiesta no constituían una manifestación de prestigio y además ni siquiera había riqueza, por lo tanto no había una distribución de la misma, pues el excedente económico, cuando lo llegaba a haber, era mínimo.²³

Dada la cada vez mayor pobreza del campesino, y de acuerdo a W. Smith,²⁴ se han ido creando nuevas tácticas

organizativas tendientes a la disminución de los costos individuales del ritual, a saber:

a) *La primera ha sido simplificando o truncando sus fiestas.*

b) *Otra forma, llamada agregada, permite conservar la tradicional opulencia de las fiestas a través del aumento de patrocinadores responsables de ellas para reducir la contribución individual.*

c) *Una táctica más es donde desaparece el principio del patrocinio, siendo reemplazado por grupos especiales permanentes quienes, a través de colectas o iniciativas de recabación de fondos, son los responsables de las ceremonias.*

Asimismo, hay autores, como Bonfil, que han planteado que la fiesta expresa la resistencia de un poblado a la imposición de formas económicas, políticas y culturales ajenas al grupo: *Dentro del proceso de dominación cultural, colonial y capitalista, las comunidades indígenas tienen la necesidad absoluta de desarrollar procesos de resistencia consistentes en el mantenimiento de los ámbitos de cultura propia frente a la presión e imposición de la cultura ajena de los grupos dominantes.*²⁵

En este sentido, la escuela funcionalista establece que las fiestas ofrecen a la comunidad un aislamiento que los preserva de la aculturación a la urbe o a la sociedad nacional. El problema de los orígenes prehispánicos y coloniales del sistema de cargos ha

sido explorado por Favré.²⁶ Según este autor, los indígenas rechazan los valores ladinos imperantes de acumulación, y la desigualdad que promueven. Su modelo social se basa en la solidaridad y en la igualdad, que se conserva con ayuda de mecanismos niveladores autoestabilizantes, tales como el sistema de fiestas.

Una opinión más marxista, que señala también Smith, expresa al sistema de fiestas como contribución al colonialismo que *fue impuesto a los indios por los estados coloniales con el fin de extraer recursos, controlar la mano de obra y fragmentar las poblaciones indias en pueblos políticamente débiles.*²⁷

Las investigaciones hechas por W. Smith han tratado de evaluar el impacto de la modernización y los cambios socioeconómicos sobre el sistema de cargos.

En esta línea, N. García Canclinni opina que las fiestas... *sintetizan simbólicamente y materialmente, los cambios de los pueblos que las hacen. Representan el estado de los conflictos entre una producción campesina tradicional... regida por la lógica del valor de uso, y su inserción progresiva en el mercado capitalista. El debilitamiento de sus estructuras y ceremonias antiguas, la sustitución, complementación o refuncionalización por parte de agentes "modernos", son escenificados en (la) hibridez de la fiesta.*²⁸

En este sentido la fiesta es un fenómeno excepcionalmente relevante para comprender la organización económica, política y social de los grupos que la hacen, pero para acercarse más a la especificidad de las comunidades, hay que analizar el sistema de cargos desde la cosmovisión que el grupo tiene.

Durante la fiesta se produce un cambio de lo profano a lo sagrado. Mircea Eliade, un fenomenólogo de la religión, considera que para el hombre religioso hay un espacio y un tiempo sagrados que se diferencian del espacio y el tiempo profanos. De esta manera, para él (para el hombre religioso), el espacio profano es amorfo, no tiene estructura ni consistencia, es lo que está más allá de sus vivencias, lo ignorado. El espacio profano, en cambio, es el que marca un punto de referencia, el centro, el ámbito significativo. De la misma manera el tiempo profano, el cotidiano, es indefinido, heterogéneo, diferente del tiempo sagrado, del tiempo dedicado a reencontrarse con lo divino, con lo mítico. Entre el tiempo profano y el sagrado hay intervalos; son los ritos representados en la fiesta los que sirven para pasar sin peligro de la duración temporal ordinaria al tiempo sagrado y viceversa. Para Eliade y otros autores, la fiesta es la ruptura de lo cotidiano, el paso de lo profano a lo sagrado pero, además, la búsqueda de un tiempo original.²⁹

De acuerdo a varios autores, es en la fiesta precisamente en donde se revive el origen mítico de las poblaciones, su memoria histórica. Como escribiera Gilberto Giménez: *los participantes (de*

una fiesta religiosa) se hacen contemporáneos del acontecimiento mítico. En otros términos: <salen> de su tiempo histórico –es decir, el Tiempo constituido por la suma de acontecimientos profanos, personales e interpersonales– y se enlazan con el tiempo primordial, que siempre es el mismo, que pertenece a la Eternidad. El hombre religioso desemboca periódicamente en el Tiempo mítico y sagrado, reencuentra el Tiempo de origen, el que <no transcurre>, porque no participa en la duración temporal profana por estar constituido por un eterno presente indefinidamente recuperable.³⁰

Participar en un ritual festivo implica salir de la duración temporal ordinaria para reintegrarse al tiempo mítico que se reactualiza durante la fiesta. El tiempo sagrado es circular, reversible y recuperable. Es el eterno presente mítico que se reintegra periódicamente por medio de la fiesta. Al respecto Roger Caillouis³¹ señala que la fiesta es una ceremonia cíclica cuya función es la renovación actual de la sociedad. Tal renovación corresponde a una visión del mundo basada en la existencia de un tiempo cíclico capaz de regenerar el conjunto de las cosas: la tierra, la siembra, las personas y la sociedad.

Los ritos de la fiesta también han sido estudiados por los antropólogos desde un punto de vista semiótico.³² El pasado mítico de una comunidad está compuesto por un sistema de significados que marca su origen simbólico, lo que permite hacer uso de la semiótica. Además de esto, de acuerdo a Giménez:

...las prácticas religiosas constituyen procesos simbólicos específicos, regulados por instituciones cuya función manifiesta es la producción y/o reproducción de sentidos. Por lo tanto estas prácticas pueden ser encaradas como sistemas de significados susceptibles de ser analizados desde una semiótica de la cultura.³³

El ritual festivo se presenta como un espacio privilegiado para el análisis semiótico, ya que en el ritual se reproducen, actualizan y resignifican símbolos que conforman el universo de significados de la población.³⁴

Existe una gran cantidad de estudios que tratan el análisis semiótico de la cultura. Los comunicólogos y lingüistas han hecho innumerables investigaciones sobre los códigos y lenguajes no verbales, que han servido de base para que algunos antropólogos analicen las estructuras y los símbolos que operan en los rituales y mitos de la sociedad humana.

Edmund Leach, uno de estos investigadores, plantea que las diferentes dimensiones no verbales de la cultura se organizan en conjuntos estructurados que incorporan información codificada de igual manera que los sonidos, las palabras y los enunciados de un lenguaje natural. Afirma que la comunicación en este nivel ocurre mediante las convenciones codificadas de la conducta no verbal y los signos y símbolos no verbales.³⁵

De acuerdo con Víctor Turner, *el símbolo es la más pequeña unidad ritual que todavía conserva las propiedades específicas de la conducta ritual, es la unidad última de estructura específica en el contexto ritual.*³⁶ Él clasifica a los símbolos en dominantes e instrumentales.

Los símbolos dominantes son los que aparecen recurrentemente en los rituales, son autónomos de los fines de los rituales en que aparecen y tienen un lugar relativamente fijo en la estructura cultural y social. Los símbolos instrumentales, por su parte, forman parte del sistema total de símbolos que constituyen un ritual específico. Ambos, los símbolos dominantes y los instrumentales, presentan un ordenamiento específico en el texto ritual que es fijado por el espacio y el tiempo festivo.

De esta manera el símbolo dominante del ritual festivo en las comunidades indígenas o campesinas es la figura del santo patrono. Este cumple la función de unificar significados dispares y condensar diferentes acciones y objetos.

Asimismo hay otros símbolos importantes de la fiesta, que señalan esa ruptura del tiempo cotidiano de la que tanto se ha hablado: el traje festivo, la comida especial, los cohetes, los adornos de múltiples colores y los arreglos que delimitan el espacio festivo, la música y otros elementos.

Es importante señalar aquí la intervención de la bebida en la

fiesta por su popularidad. Esta es un elemento que facilita el encadenamiento rápido de los símbolos que dan sentido a la colectividad. La bebida constituye el motor de la dinámica social. *Escribe Navarrete que el "trago" aparece como un don que encarna ciertas propiedades sociales que aseguran o propician los vínculos entre quienes lo ofrecen, lo reciben o lo devuelven. Dichas propiedades, si bien están asociadas a los efectos embriagantes del alcohol ("ablandar los corazones"), tienen que ver sobre todo, con las atribuciones simbólicas que le otorgan los hombres.*³⁷

Relacionado con la bebida y sus excesos es necesario decir que, en efecto, una característica importante de la fiesta es que hay una liberación de los límites marcados en el tiempo cotidiano por la sociedad. En el exceso de la fiesta está la condición de la eficacia mágica de ésta: así se asegura por anticipado el buen éxito de los ritos.

Hay fiestas que se celebran gracias al ahorro y las privaciones de la gente durante años. Esto solamente corrobora el profundo significado que tiene la fiesta en las poblaciones. Pero además, como señala Roger Caillois, los víveres y riquezas reunidas no son sólo gastados y consumidos, *sino que también destruidos y derrochados pura y simplemente, porque el derroche y la destrucción, formas del exceso, entran por derecho propio en la esencia de la fiesta.*³⁸

Para finalizar haremos referencia a una interesante obra escrita a principios de siglo "El ensayo sobre el don". Aquí, Marcel Mauss analiza en las formas de intercambio que hay en todas las sociedades, la relación que existe entre la obligación de dar, recibir y devolver. El despilfarro, de acuerdo a él, no obedece a razones desinteresadas, sino por el contrario. Mediante el sacrificio que encierra toda la fiesta, el fiel se ha hecho acreedor, espera que las potencias que venera le paguen, colmando sus votos, la deuda que han contraído con él y que, de este modo, con la contrapartida que exige todo gesto unilateral, restablezcan el equilibrio que su generosidad interesada ha comprometido en provecho de ellos.³⁹

El éxito de la fiesta, es la seguridad de la protección de lo sagrado contra todo lo que pueda amenazar la regularidad cósmica.

Las fiestas, independientemente de sus "funciones" sociales, son un intento de ordenar el mundo y de aplicar sobre el caos de los datos sensibles un orden que explique, aunque sea a nivel subconsciente, determinadas realidades mediante el símbolo, teniendo en cuenta que cada sociedad simboliza o ritualiza lo que es fundamental para su reproducción.

De esta forma podemos arribar a que el hombre crea cultura cuando a través de la fiesta regula simbólicamente el tiempo; la naturaleza no tiene la capacidad intrínseca para hacerlo, es el

hombre quien crea esta noción para proyectarla sobre el medio ambiente para fines particulares. La fiesta es, en sí misma y por sí misma, un síndrome simbólico global en el que se pone en escena actitudes, cualidades, valores, fenómenos sociales, etc., en un todo estructurado y coherente. Además, los sentidos lúdico y religioso de la fiesta están soldados por la elipse simbólica.

En fin, podríamos seguir enumerando un sin fin de manifestaciones presentes en la fiesta. Sólo agregaremos que si la fiesta es importante por su riqueza expresiva, no lo es menos por su función social. Este es un tema que debe difundirse en su complejidad y amplitud, para que así se aclare la imagen de exotismo que se tiene de las fiestas y proporcione al mismo tiempo elementos de análisis e información que sirvan para ir construyendo la imagen real de profundidad simbólica y social que éstas poseen.

2. SAN AGUSTÍN TLAXIACA

2.1 DATOS GEOGRÁFICOS⁴⁰

San Agustín Tlaxiaca, lugar de nuestro estudio, es cabecera del municipio que recibe el mismo nombre, perteneciente al Estado de Hidalgo.

Está en la porción centro-sur del Estado de Hidalgo, a los 20°07'05" de latitud norte, y 98°53'06" de longitud oeste del meridiano de Greenwich, con altitud de 2,372 m.s.n.m. Su extensión geográfica de 354.6 km² abarca la cabecera municipal.

Limita al norte con el municipio del Arenal, al sur, con el Estado de México y los municipios de Pachuca y Zapotlán, al este, con los municipios de Atotonilco el Chico y Pachuca, y al oeste con el de Ajacuba.

Su relieve es de llanuras con algunos cerros cercanos de poca elevación, entre los que destaca, a orillas del pueblo de San Agustín Tlaxiaca, el Cerro Gordo o de la Providencia a 2,720 m.s.n.m. En la cima de este cerro es donde se encuentran las Cruces de pertenecen a los cuatro barrios y a las cuales nos referimos en este trabajo.

El municipio de San Agustín Tlaxiaca no cuenta con ríos ni lagunas. Existen escurrimientos intermitentes que proveen de agua a la población. También hay una presa que se abastece con

agua de lluvia, aunque es muy poca la que hay. En la localidad del Durazno hay un pozo.

Las lluvias son escasas, lo que hace que el clima sea templado seco. En el barrio de Tilcuautla hay manantiales que surten de agua a esa población. En el lugar no hay obras de riego, de manera que los cultivos son exclusivamente de temporal.

El tipo de suelo de la localidad es semidesértico, el uso principal que se le da es para la agricultura y agostadero.

El tipo de flora que predomina en el municipio es la característica del Valle del Mezquital, destacando su mayoría los árboles pirul, también hay mezquites, fresnos, huizaches y en menor proporción pino y árboles frutales (duraznos). Lo que se distingue a simple vista son los nopales, cardones, órganos, lechuguilla y otras plantas xerófitas.

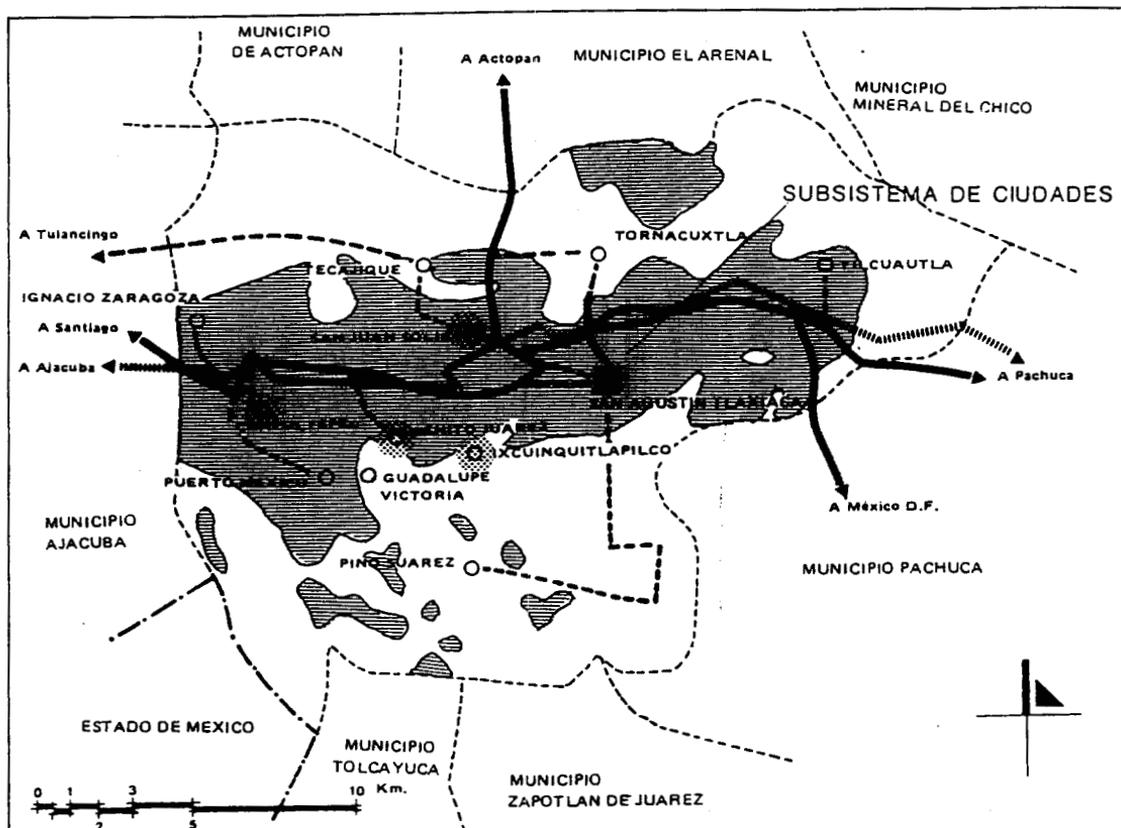
Esta zona fue productora de maguey y, por lo tanto, de pulque a gran escala.

Entre la fauna existente en el municipio podemos distinguir lagartijas, camaleones, ratón de campo, conejo, tuzas, insectos comunes de tamaño pequeño, así como víboras no venenosas.

ESTRUCTURA PROGRAMATICA

ámbito municipal

PARA FAVORECER LA DESCENTRALIZACION SE INTEGRA AL SUBSISTEMA DE ACTOPAN, EN DEPENDENCIA DIRECTA DE ESTA LOCALIDAD.



PRODUCCION

LOS SECTORES QUE SE DESARROLLAN SON:
 AGROPECUARIO: MEDIANTE LA REGLAMENTACION DEL USO DEL SUELO Y LA ASISTENCIA TECNICA INSTITUCIONAL.
 INDUSTRIA: IMPULSAR LA INDUSTRIA FAMILIAR.
 TURISMO: GENERAR ELEMENTOS URBANOS DE APOYO A LA NUEVA CARRETERA.

DISTRIBUCION

EL SISTEMA CARRETERO FACILITA LA ENTRADA Y SALIDA DE PRODUCTOS. ESTABLECE LA UNION ENTRE PACHUCA Y TULA. ESTO IMPULSA EL CRECIMIENTO DE SAN AGUSTIN TLAXIACA.

BIENESTAR SOCIAL

EL BIENESTAR SOCIAL SE IMPULSA MEDIANTE LA ORGANIZACION DE UN SISTEMA URBANO MUNICIPAL Y CON ELEMENTOS DE EQUIPAMIENTO INTEGRADOS AL SUBSISTEMA DE ACTOPAN.

SIMBOLOGIA

ALCANCE DE LAS ACCIONES

	AREAS PRODUCTIVAS		LIMITE ESTADAL
	LOCALIDAD		LIMITE MUNICIPAL
	FEDERAL		CABECERA MUNICIPAL
	ESTADAL		CABECERA DE SUBSISTEMA
	FEDERAL		FERROCARRIL
	ESTADAL		
	MUNICIPAL		

	AUTOPISTA
	CARRETERA PRINCIPAL
	CARRETERA SECUNDARIA
	CAMINO REVESTIDO

2.2 POBLACIÓN⁴¹

De la población total del municipio de San Agustín Tlaxiaca, Hidalgo, 21 571 habitantes según el X Censo de Población, el 35.3 % (7 609) se concentra en la cabecera municipal, de donde casi son el mismo número de hombres que de mujeres: 3 765 y 3 844, respectivamente.

P.E.A.	6,266
Tasa anual de crecimiento	2.86%
Densidad de población	54.04 Hab/km ² .

El 87 % de la población sabe leer y escribir.

No existen grupos étnicos; las personas que hablan una lengua indígena (otomí) son muy pocas y se localizan dispersas en las comunidades de Tornacuxtla, San Juan Solís, Tecajique y Tilcuautla. Podemos decir que San Agustín Tlaxiaca tiene una población totalmente ladina, pues las personas de 5 años y más que habla lengua indígena y habla español es de 43 (en todo el municipio) según datos del INEGI.

De la población económicamente activa, hay los siguientes datos:

P.E.A.	1,828
P.E.I.	2,734

Las ramas productivas en el municipio son la agricultura, y ganadería de baja escala, ya que debido al tipo de suelo poco fértil, pero en la cabecera municipal casi toda la económicamente activa sale a laborar fuera del municipio, en gran número como albañiles, obreros, comerciantes y empleadas domésticas. La ciudad de Pachuca (a sólo 15 minutos por carretera) y la ciudad de México son las dos ciudades principales de fuente de trabajo para ellos.

El comercio también es una actividad importante en la cabecera municipal, predomina los comercios en escala ya que la mayoría de ellos son pequeños y atendidos por su propietarios.

2.3 VIVIENDA Y SERVICIOS

El 90 % de las casas habitación son de concreto y tienen más de dos habitaciones incluyendo cocina.⁴²

Los materiales de que están construidas las viviendas son de adobe, block, ladrillo, lámina y concreto.

De un total de 1,217 viviendas particulares habitadas, 839 cuentan con agua entubada, 382 con drenaje, 1,054 tienen energía eléctrica y 1,048 son particulares propias⁴³.

Sólo las calles principales están pavimentadas.

Se cuenta con servicios públicos de energía eléctrica, caseta telefónica de larga distancia, agua potable, drenaje solo en la cabecera, correo, unidad deportiva, auditorio municipal, panteón municipal, señal de radio y televisión. Hay carretera estatal. En el año de 1976, fue cuando se puso en marcha la carretera Tula vía Ajacuba, es una importante vía de comunicación a los diferentes puntos del municipio.

Los medios de transporte son autobús, taxi y tren. Las calles del poblado son pavimentadas, las de principal acceso, algunas empedradas. La mayoría sin recubrimiento, embanquetadas sólo las principales.

Cuenta también con servicios de biblioteca pública, auditorio y un salón para eventos sociales, fonda, lonchería, casa de huéspedes, taller mecánico, vulcanizadora, farmacia, taller de lavado y engrasado.

2.4 HISTORIA

En lo que se refiere al origen de San Agustín Tlaxiaca en la época prehispánica no se sabe nada, Se deduce por datos referentes a esta parte del Valle del Mezquital y vestigios arqueológicos importantes encontrados, que dan prueba del paso y estancia de nuevos grupos nahuas, en los lugares del contorno de la región,

debido en parte a la riqueza forestal y del subsuelo que esta región tenía hace aproximadamente 3,000 años, que primero radicaron otomíes, luego influyeron sobre ellos los toltecas a su paso hacia Tollantzingo –hoy Tulancingo– u Tollan –hoy Tula– y más tarde los aztecas desplazaron su dominio desde el Valle de México hasta estos contornos.

Durante la Colonia era un pueblo sin importancia que, como barrio, pertenecía a la alcaldía mayor de Ixcuicuitlapilco (este fue el primero que se fundó en el Distrito de Actopan). El primer encomendero de Ixcuicuitlapilco fue Matías Vázquez Laines, y a su muerte quedó vacante la encomienda, por lo que se dispuso que pasase a la Corona Real.

En el movimiento de independencia, Tlaxiaca fue escenario de una tragedia cuando el pueblo fue incendiado como escarmiento a los vecinos por haber protegido a un grupo de realistas.

Cabe mencionar que Ixcuicuitlapilco fue la comunidad de importancia dentro del municipio, ya que fue alcaldía mayor y después República de Indios con gobernados adscrito a la alcaldía mayor de Actopan y fue hasta 1869 con el decreto presidencial del Lic. Benito Juárez sobre la erección del Estado de Hidalgo, que se crea también el municipio de San Agustín Tlaxiaca, cuya cabecera municipal es la comunidad que lleva el mismo nombre, haciéndose oficial esa situación el 2 de octubre de 1872.

La evangelización de San Agustín Tlaxiaca y sus barrios la efectuaron los frailes agustinos de Actopan. El nombre de San Agustín corresponde precisamente al nombre de su santo patrono, y lo pusieron los primeros frailes de este lugar, quedando antepuesto al nombre de Tlaxiaca.

Sobre el significado del vocablo Tlaxiaca encontramos en la Monografía del Estado de Hidalgo, que publica el Gobierno del Estado, que existen varias versiones que a continuación menciono:

Tlaxiaca: En el mirador o donde hay centinela.

Tlaxiaca: El vocablo Tlaxiaca es derivado del náhuatl, traducido al español significa entre árboles del juego de pelota.

Tlaxiaca: Ombligo de maguey, ya que este lugar era una de las muchas comunidades en donde la principal actividad era la dedicada al cultivo y explotación del maguey y era ampliamente conocido por los ranchos que se dedicaban a la distribución del buen pulque.

2.5. RELIGIÓN

2.5.1. La iglesia de San Agustín Tlaxiaca

La población de San Agustín Tlaxiaca es predominantemente católica. Su principal templo es la iglesia de San Agustín, que a continuación describo:

Con frente a la Plaza Juárez y ocupando una manzana se encuentra la Parroquia de San Agustín, que dio nombre al pueblo, al tiempo de la Conquista. Comprende, además del templo, la sacristía, el bautisterio, la casa cural con nueve piezas, y el atrio, todo ello construido en mampostería.

La iglesia, de una sola nave, afecta en planta la forma de una cruz latina que sobre el crucero está cubierta por bóveda de cañón, y presbiterio y brazos menores de la cruz con bóveda de cañón también pero con lunetos.

Según manifiestan, la fábrica y la evangelización de la región débese al clero secular, por mediados del siglo XVI. En el coro hay una inscripción que dice: "Bajo la protección de Dios Ntro. Sr. de la Sma. Virgen Ma. Y siendo cura encargado el Pbro. Sergio H. V. Hernández. Se reformó y decoró esta Iglesia el año del Sr. MCMXII".

En la actualidad, la iglesia tiene la categoría de parroquia subordinada a la vicaría foránea de La Asunción, de la diócesis de Tulancingo, pero cuando dependía del Arzobispado de México solamente era vicaría fija.

La iglesia se encuentra en buenas condiciones de conservación. Está destinada al culto católico con sede episcopal del Obispado de Tulancingo.

2.5.2. La fiesta a su patrono San Agustín

Año con año, el 28 de agosto, se realiza la fiesta en honor al santo patrono San Agustín. Antiguamente, el pueblo se llamaba sólo Tlaxiaca, pero al traer la imagen del Santo a este lugar, adopta el nombre de San Agustín Tlaxiaca.

Veamos entonces primero quien fue San Agustín:

"San Agustín de Hipona (354-430) fue uno de los cuatro grandes Padres de la Iglesia latina o romana. Nació en Tagaste, Numidia (la Argelia actual). Recibió buena educación y, mientras estudiaba en Cartago, cedió a tentaciones que más tarde había de deplorar. Interesado profundamente en los problemas de la existencia, se convirtió en maniqueo, pero abandonó esta secta. Después de haber sido maestro de retórica en Cartago, paso a Milán donde siguió su profesión. Allí conoció a San Ambrosio, quien le llevó, a través de Platón, al cristianismo. De regreso al África, Agustín fue ordenado sacerdote (391) y en 395 fue elevado a la dignidad episcopal como coadjutor del obispo de Hipona. Desde entonces estuvo en primera línea en la lucha contra los heréticos y formuló un sistema de teología, de inspiración platónica, cuya característica es el juego entre la predestinación y el libre albedrío. No fue un erudito notable, pero dejó tras de sí obras de innegable valor filosófico y literario. En 397 aparecieron sus *Confesiones*. Otras obras importantes son: *Tratado de la Gracia* y *La ciudad de Dios*. Se dice que viendo San Agustín en torno suyo el triste espectáculo de la decadencia del Imperio

romano y enfrentándose a quienes sostenían que se debía al abandono de los dioses antiguos, dirigió la atención de los hombres hacia la nueva "Ciudad de Dios" que habría de alzarse sobre las ruinas del antiguo orden de cosas. Murió en Hipona el 28 de agosto de 430 (día en que se celebra su fiesta), durante el sitio que los vándalos impusieron a su ciudad.

Por este santo, se crea la orden de los Agustinos, cuyos miembros siguen una regla que se dice fue establecida por San Agustín, pero que en realidad fue elaborada en una fecha posterior a partir de sus escritos sobre la vida en comunidad.

En San Agustín la fiesta al santo patrono empieza realmente desde el día 24 de agosto, fecha en que sale la imagen del templo a visitar los cuatro barrios del poblado de San Agustín Tlaxiaca: Mexiquito, Casa Grande, El Fresno y Huizache. A las seis y media de la mañana recorre las calles principales del primer barrio para ser llevado después al centro de éste. Con gran entusiasmo adornan las calles para recibirlo. Después pasa a la casa del padrino que ese año lo recibe y el sacerdote realiza allí una misa. Al terminar, el santo es regresado a la iglesia y, algunas veces, los padrinos invitan a desayunar a todos los que estuvieron presentes. Es tradicional servirles tamales, atole, café y cocoles. Este ritual lo realizan en los cuatro barrios, con el siguiente orden: 24 de agosto en Huizache, 25 de agosto en el Fresno, 26 de agosto en Casa Grande y 27 de agosto en Mexiquito. Este último barrio tiene una historia muy simbólica respecto al origen de su nombre. Cuentan que durante la época en que San Agustín era

camino obligado para los arrieros que transportaban víveres, por ser el único que comunicaba a algunas ciudades importantes, vieron en este lugar bajar un águila que tomo una serpiente y se elevo a los cielos. Enseguida hicieron alusión a la historia que tiene México sobre la fundación de Tenochtitlan por los aztecas. Y "como en México había pasado igual, pues este era entonces Mexiquito".

La tradición de sacar al santo por los cuatro barrios es reciente, tiene alrededor de 20 años, cuando empezó, de acuerdo a algunos informantes, hubo muchas disputas porque algunos pensaban que era "un atropello y falta de respeto" sacarlo de su iglesia. El cura convenció al pueblo de que San Agustín podía ir a visitarlos y ellos podían mostrar su gratitud y devoción recibéndolo "como se merecía". Sin embargo, con el cambio de cura hace unos tres años, se ha dejado de hacer esto otra vez.

El día 28, a las cinco y media de la mañana, llegan los músicos a la iglesia para cantarle las mañanitas a San Agustín. La primera misa se hace a las 7 de la mañana. Ese día hay varias misas mas en las que el obispo de Tulancingo celebra confirmaciones, bautizos y primeras comuniones. Por la noche se hace una procesión con los cuatro barrios y se quema el tradicional castillo. En esta población, la fiesta es "medida" por el éxito del castillo y de los juegos pirotécnicos; es decir, si éstos gustaron, la fiesta fue "buena", de lo contrario, "no estuvo bien".

Además de la celebración religiosa, el comercio también está presente en la fiesta, siendo de gran importancia pues permite el intercambio económico y comercial entre las comunidades cercanas.

Los puestos se colocan en la plaza del pueblo. Se vende pan, cobijas, loza, barro, comida y artículos de carácter religioso (medallitas, escapularios, etc.), entre otros.

Hay feria, toros, castillos, eventos deportivos y un tradicional baile popular que celebran en la plaza con la música de la banda de viento.

En esta fecha están todos presentes: los que radican en San Agustín y los que han emigrado y vuelven en este día para celebrar a su Santo Patrono.

Pero aquí no termina la fiesta. Al día siguiente realizaran otro rito: la subida en peregrinación de las Cruces al cerro de la Providencia.

3. LA SUBIDA DE LAS CRUCES AL CERRO DE LA PROVIDENCIA

3.1. SIGNIFICADO DE LA CRUZ

Hay tres imágenes o símbolos cristianos que dominan la religión en México y también en América Latina, que fueron trasplantados ya en los primeros días de la Conquista, y son: 1) La cruz, 2) Cristo y 3) la Virgen María.

En San Agustín Tlaxiaca existe una devoción hacia la Cruz, que se manifiesta en la fiesta que realizan hace más de 100 años: la Subida de las Cruces al Cerro de la Providencia.

Manuel Jiménez Castillo escribió un libro sobre **La Cruz de Mayo en Alvarado**⁴⁴. Él escribió una serie de fragmentos sobre una recopilación de los símbolos religiosos, de Jean Chevalier y Alain Gheerbrant. De ahí mismo, para este apartado, retomo las siguientes apreciaciones sobre el significado de la cruz, a través de la historia en diferentes culturas:

La cruz es uno de los símbolos que se registran desde la más remota antigüedad: en Egipto, en China, en Cnosos de Creta, donde se ha encontrado una cruz de mármol que data del siglo V a. c. La cruz es el tercero de los cuatro símbolos fundamentales, con el centro, el círculo, el cuadrado.

La cruz tiene una función de síntesis y de medida. En ella se

unen el cielo y la tierra (...) En ella se entremezclan el tiempo y el espacio. Ella es el cordón umbilical jamás cortado del cosmos ligado al centro original. De todo los símbolos, es el más universal, el más totalizante. Es el símbolo del intermediario, del mediador, de aquel que es por naturaleza reunión permanente del universo y comunicación tierra-cielo, de arriba a abajo, y de abajo a arriba. Es la gran vía de comunicación. Es la cruz la que recorta, ordena y mide los espacios sagrados, como los templos; dibuja las plazas de las ciudades; atraviesa los campos y los cementerios; la intersección de sus ramas marca las encrucijadas; en ese punto central se eleva un altar, una piedra, un mástil. Centripeto, su poder es también centrífugo. Ella explica el misterio del centro. Es difusión, emanación, pero también reunión, recapitulación...

La tradición cristiana ha enriquecido prodigiosamente el simbolismo de la cruz, al condensar en esta imagen la historia de la salvación y la pasión del Salvador. La cruz simboliza al Crucificado, Cristo, el Salvador, el Verbo, la segunda persona de la Trinidad. Es más que una figura de Jesucristo, se identifica con su historia humana y hasta con su persona. Se celebran fiesta de la Cruz, la Invención, la Exaltación de la Cruz; se le cantan himnos: O Crux, spes unica; tiene también su historia: su palo procedente de un árbol plantado por Seth sobre la tumba de Adán y cuyas partículas se esparcen tras la muerte de Cristo a través de todo el universo donde él multiplica los milagros; la cruz reaparece entre los brazos de Cristo en el Juicio Final...

La iconografía cristiana la utiliza tanto para expresar el suplicio del Mesías como su presencia: donde está la cruz, está el Crucificado. De ella se distinguen cuatro especies principales: la cruz sin cúspide (la tau T); la cruz con cúspide y de un solo travesaño; la cruz con cúspide y dos travesaños; la cruz con cúspide y tres travesaños...

La cruz de un travesaño es la del Evangelio. Sus cuatro ramas simbolizan los cuatro elementos que han sido viciados en la naturaleza humana, el conjunto de la humanidad atraída hacia Cristo desde las cuatro partes del mundo; las virtudes del alma humana; el pie de la cruz hincado en tierra significa la fe asentada sobre profundos fundamentos, la rama superior de la cruz indica la esperanza subiendo hasta el cielo; la anchura de la cruz es la caridad que se extiende hasta los enemigos; la longitud de la cruz es la perseverancia hasta el fin...

Se distingue igualmente la cruz de pasión y la cruz de resurrección; la primera recuerda los sufrimientos y la muerte de Cristo, la segunda, su victoria sobre la muerte. Por esta razón está generalmente adornada con una insignia o una llama y semeja un estandarte o lábaro, que Cristo blandiría lanzándose de la tumba y "cuyo mango se termina en cruz en lugar de aguzarse en pica... Ya no es árbol, como en la cruz de la pasión, sino un bastón..." (Jean Chevalier y Alain Gheerbrant, 1988: 362-363).

En la América precolombina, como bien se sabe, la Cruz existía, aunque como un símbolo del sol y en conexión con los puntos cardinales. Sin embargo, fue reconocida y por consecuencia fácilmente aceptada también en su función de símbolo del cristianismo. La señal de la cruz la hace todo católico devoto-piadoso, también a todo creyente que participa del culto y rito del miércoles de ceniza recibe el signo de la cruz pintado en su frente, etc.

3.2. HISTORIA DEL ORIGEN DE LAS CRUCES

En el pueblo de San Agustín Tlaxiaca se celebra tradicionalmente el día 29 de agosto una fiesta-peregrinación al cerro de la Providencia para llevar hasta la cima la Santa Cruz.

En su función de símbolo cristiano trasplantado a México, la primera Cruz en tierra mexicana fue colocada al embarcar los españoles el Viernes Santo de 1519 en el sitio donde fundo Cortes la Ciudad de la Vera Cruz. Esta primera Cruz era de madera y tiene millares de copias (...) por todo el país. En algunas Cruces hay en el mismo centro o cruce la cara de Cristo o un disco de obsidiana o de piedra, exactamente en la misma forma en que las esculturas divinas aztecas tenían un disco redondo de obsidiana o jade/nefrita en el centro del cuerpo, representando según la creencia, el "espíritu" de la divinidad.⁴⁵

Se sabe por tradición oral que, en tiempos inmemoriales, en la punta del cerro había antes una Cruz de Palma. En esa época, dicen que llovía mucho y las cosechas eran buenas en San Agustín Tlaxiaca. Sobre la fecha de la aparición milagrosa de la cruz de palma, no hay acuerdo entre los informantes, algunos dicen que *"... eso sucedió más o menos cuando estaban todavía los españoles"*, otros afirman que *"... desde más de cien años"*, y otros más señalan que encontraron la cruz *"... como por ahí de principios de siglo"*

Sin embargo, la cruz se la robaron y todo cambió para la gente de ahí. Esa Cruz fue suplantada con una de madera que alguna persona tuvo la iniciativa de hacer. Acerca de cómo pasó, nos lo cuenta un señor originario y residente de este lugar.

Había una palma que nació en el cerro en forma de cruz y que allí los antepasados empezaron a adorar. Cuenta la leyenda que en San Agustín Tlaxiaca cuando existía esa cruz, llovía bastante, desgraciadamente por ahí en el pueblo vecino de Tianguistengo del Estado de México, supuestamente se la llevaron. Pues ora sí que se llevó todo, agua, todo. Es la creencia que tenemos aquí, pues algunos ya han ido a verla. Supuestamente los que han ido han comentado que los señores que se la llevaron hicieron una cruz tipo hueco o sea simulando una cruz normal. Llegaron e incrustaron la cruz de palma, pues según la gente que ha ido la tienen exactamente en medio de una presa.

Sí no fueron tontos. Hicieron una "piañita" (la nombramos una "piañita") donde iba a estar la presa y luego hicieron la presa y metieron agua y ahí está. O sea, a la presa quién se atreve a meterse.

Esto es, sobre de la "piañita" montaron la cruz le pusieron la presa a cierto metraje, no sé 10 o 15 metros de profundidad, lo mismo que levantaron de altura lo que es la base de la "piañita" y entonces sobre de la "piañita" montaron la cruz, o sea ¿quién va a ver eso?, la presa tiene agua, permanentemente está llena de agua ¿quién la va a ver? Nadie. Yo desconozco el nombre de la presa pero estoy por ir, honestamente estoy por ir, porque sí me llamó la atención más que nada ir a ver cómo está. Inclusive pensábamos con los compañeros hacer lo mismo: Vamos a ver, y si es realmente la cruz nos la traemos... Pero nadie de los que estamos nos atreveríamos a traerla porque son cosas sagradas. De alguna forma u otra la creencia es la creencia y tocar una cosa de esas pues está canijo. Nosotros ya hicimos otras Cruces.⁴⁶

Sobre ese hecho, todos coinciden en que fue robada, pero no en el lugar al que se la llevaron.

Actualmente existen cuatro Cruces que suben al cerro en este día de fiesta. Cada una de éstas pertenece a uno de los cuatro barrios que forman el pueblo de San Agustín Tlaxiaca, estos son: Mexiquito, Casa Grande, El Fresno y Huizache. La

primera de estas cruces y, por lo tanto, la más antigua, es la que la del barrio de Mexiquito, y la conocen como "la principal" o la "Cruz mayor".

No hay datos que nos indiquen desde cuándo está la Cruz mayor en el cerro de la Providencia (también llamado Cerro Gordo o de La Santísima Trinidad), pero seguro tiene más de 100 años, pues la gente más anciana del lugar (entre 80 y 90 años de edad) recuerda que desde que eran niños ya estaba y ya se celebraba la fiesta-peregrinación de la subida de la Cruz. Son muchos los que vienen en esta fecha a participar en el suceso y "lo han hecho siempre". Un informante dijo lo siguiente:

De la cruz más antigua que es la de Mexiquito no hay fecha exacta, siento que ninguno la tiene, pensamos que es de los años del tiempo de los toltecas puesto que en el cerro grande al rascarle a la tierra encontramos fragmentos de vasijas de aquella época, no hay dato preciso, una fecha exacta, decir cómo fue, quien la hizo, nadie sabe.

La Cruz mayor, es de madera de encino tratada y sobre la intersección de los palos tiene una caja de fierro que contiene la imagen de la Virgen de la Providencia; la caja tiene resplandores (así los llaman) que son del mismo metal. La Cruz tiene cinco metros de alto y dos metros de ancho y pesa más de 200 kilos. Esta Cruz perteneció al bisabuelo de don Armando Avila Hinojosa, hombre de 68 años, y originario de este barrio; es él el encargado

de cuidarla. Pero hay gente que no está de acuerdo con esto, pues dicen que en realidad nadie sabe quién puso la cruz y que él se la adjudicó.

Con el transcurso de los años, los otros tres barrios han ido haciendo sus cruces también, que adornan y veneran igualmente en este día.

Los del barrio de Casa Grande fueron los segundos en poner su cruz en la cima del cerro hará unos 50 años. Hay que agregar aquí, que la cruz que ahora está en la cima del cerro, sustituyó a otra que también cargan en la subida y depositan en la capilla que está arriba del cerro. La que queda levantada mide 2.50 m de alto y 1.50 m de ancho. También tiene una imagen en el centro, que representa a la Santísima Trinidad. La otra Cruz de este barrio, es de igual tamaño y tiene un Cristo proporcional al tamaño de la cruz que fue dado alguna vez por un padrino, y aunque ya tienen otra, a ésta también le rezan su novenario en Casa Grande. Los dueños de estas cruces eran en principio dos y ahora son cuatro.

Le siguieron los de El Fresno hace 12 años y por último los del barrio de Huizache que tienen 7 años con su cruz.

El caso de Huizache la primera cruz fue particular, aunque el dueño de esta les dijo que era de todos, hubo inconformismo, *“pues él quería ordenar qué se hacía y manejar el dinero de todos*

para adornarla". Hace dos años se deterioró, se empezó a picar la madera y se quebró la cruz; entonces se organizaron en el barrio y buscaron un carpintero que les hiciera una nueva cruz que durara por lo menos 10 o 15 años. Se le pidió a cada una de las 50 familias, aproximadamente, que conforman Huizache, que aportaran lo que pudieran. El dinero faltante lo aportaron 3 personas que son "la cabeza" y las encargadas de la cruz. Esta es la cruz actualmente de Huizache.

3.3 DESCRIPCIÓN DE LA FIESTA

3.3.1. La bajada de las Cruces

La celebración inicia desde el segundo o tercer domingo de agosto (dependiendo del día de la semana en que dé inicio el mes de agosto), día en que bajan las cruces para hacerles un novenario y arreglarlas para volverlas a llevar al cerro.

En la "bajada de las cruces" no son más de 200 personas las que se congregan en la cima del cerro para la celebración, sin embargo, durante el trayecto se van incorporando. La subida no se hace en conjunto; sino que se acuerda una hora en que todos deberán estar arriba para bajar las cruces.

Las cuatro cruces se encuentran sostenidas por unos tubos que miden entre 3 y 4m de alto, los cuales se han fijado con

cemento al suelo para que resistan el peso. Las cruces se amarran a estos tubos.

Los hombres de cada barrio se van organizando para bajar su cruz y un encargado va encendiendo cohetes para avisar que las cruces se están bajando. (Esto consiste en desamarrarlas y bajarlas de los tubos para después bajarlas del cerro). Una vez que las bajan de los mástiles correspondientes, se les despojan los adornos que les fueron puestos hace un año y se les limpia con un trapo; aquí participan tanto hombres como mujeres. En esta ocasión, el presidente del comité de las cruces aprovecha para dar un informe de gastos y pedir autorización para hacer otros. Terminado esto, él mismo invita a los presentes a reflexionar el por qué de su presencia en ese lugar y a pedir porque el próximo 29 de agosto puedan volver a ir para subir las cruces "Se unen en una oración". Hay algunos comerciantes que se instalaron desde temprano para ofrecer sus productos (alimentos y bebidas). Cada una de las cuatro Cruces, más la Cruz con el Cristo y la virgen de Guadalupe que están en la capilla (pertenecientes al barrio de Casa Grande), son llevadas a los barrios. Empieza el descenso.

A lo largo del camino se entonan cantos y los cargadores se van cambiando. Se hacen varias paradas y muy seguido hay que frenar para no golpear a los que van adelante, pues lo empinado de la cuesta te obliga a acelerar el paso. Hay que decir que mientras las cruces son bajadas del cerro, nunca se les deja tocar

el piso, para evitarlo colocan cojines, suéteres o hasta un sombrero.

La primer parada que hacen una vez bajado el cerro, es en la capilla del barrio de Mexiquito. Cuando llegan aquí, el número de personas que participa se ha ido incrementado a lo largo del camino. Ahora la Cruz mayor entra al recinto, las otras se colocan afuera. Ya ha llegado la banda de música. Tocan las mañanitas y dos piezas más. El cura oficia ahí una misa. La Cruz principal se queda, y aquí permanecerá durante todo el novenario, mientras que las demás se retiran para seguir su camino. Hay otras paradas más, son muy breves y las hacen en algunas casas en que las cruces se detienen por tradición: la del socio, la de un ex padrino, etc. Finalmente las Cruces se van separando para ser llevadas a la casa o la capilla que ese año las recibirá y cuidará hasta que sean llevadas a la iglesia de San Agustín. Es tiempo de empezar el novenario.

3.3.2. La Cruz de los Barrios

Cada barrio celebra el novenario a su respectiva Cruz. El encargado de cada una de éstas busca uno o más padrinos o, en su defecto, el mismo cubre los gastos que requiere la celebración: adorno de la Cruz, comida que ofrece (no todos los barrios hacen de comer) y "colación" que arrojan a los fieles. Aunque hay algunas poblaciones que aún mantienen el sistema de mayordomías para la celebración de las fiestas, para disminuir los

costos individuales del ritual, se han tenido que ir creando tácticas organizativas.⁴⁷ En San Agustín Tlaxiaca se ha conservado la tradicional fiesta, pero han tenido que aumentar el número de patrocinadores responsables de ella y también recabar fondos a través de la cooperación económica de las familias, para aumentar la opulencia de la misma.

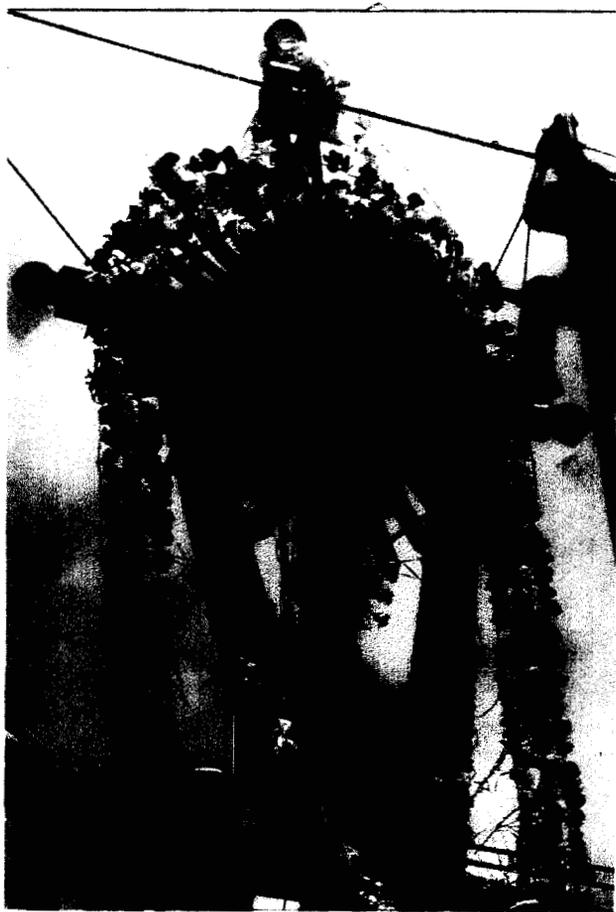
A partir de que se bajan las Cruces, se rezan rosarios a cada Cruz, y al final de cada uno de éstos, se ofrece café o atole y pan o tamales; esto generalmente es dado por voluntarios que buscan o que se ofrecen para hacerlo.

"Las novenas se dan. A ver señora, mañana va a bajar la Cruz. ¿Qué le parece si usted nos da la primera novena? Llega la persona en la noche. La señora que le tocó lleva los tamales, café, atole. Y así el que sigue. Muchas veces no importa lo que dé sino que esté al frente del rezo. El cohetero echa los cohetes. Tengo sólo para una docena de cohetones. Si no puedes dar de comer no des. Es una persona la que reza los 15 días."⁴⁸

Por algunos informantes, sabemos que el cura anterior al que está ahora, oficiaba misas durante estos días a quien se lo solicitara, e incluso se "sacaba" la imagen de San Agustín para visitar a cada Cruz en su barrio. Un señor al respecto nos dijo: *"Antes que estuviera el padre Arturo, el padre Daniel iba a officiar una misa especial para uno siempre que él tenía tiempo. Los del barrio se lo pedían. Ahora sólo se hace una misa para todas las*

cruces el día que las bajan en la capilla de Mexiquito, todas generales. Cuando estaba el padre Daniel aparte año con año iba a ser las misas que uno quisiera para su santito o lo que quisiéramos. También hace unos 5 años sacaban a San Agustín de la Iglesia desde el día 1º de agosto. Cuando bajaban las Cruces San Agustín iba a cada barrio y al que le tocaba se hacía la pachanga en grande. Mariachis banda, comida, para todos los que quieran ir."

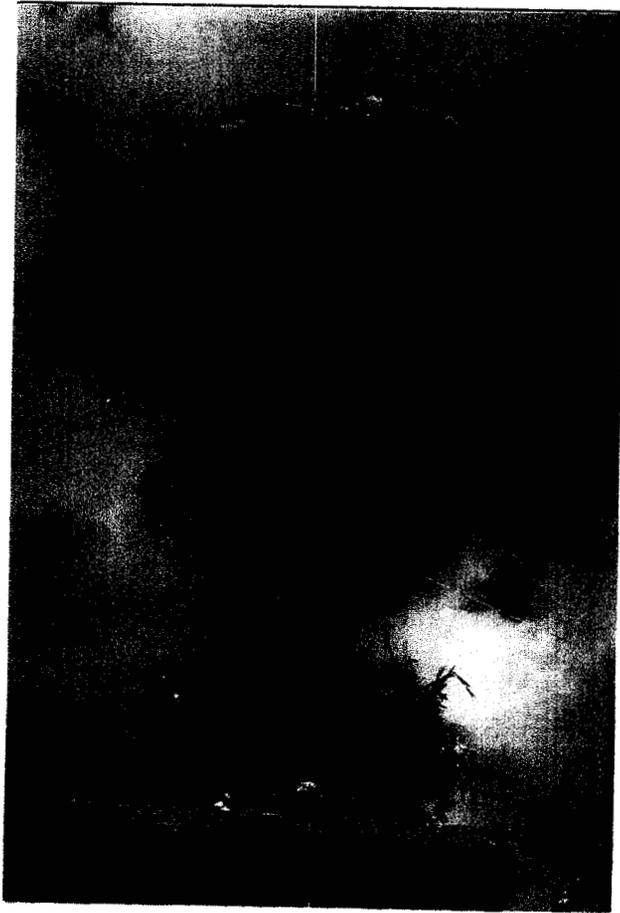
En Mexiquito son 4 dueños o "padrinos", como ellos se llaman, permanentemente para la cruz y estos se van rolando año con año la responsabilidad de cubrir los gastos para la celebración o, en su defecto, de buscar quien quiera hacerlo.



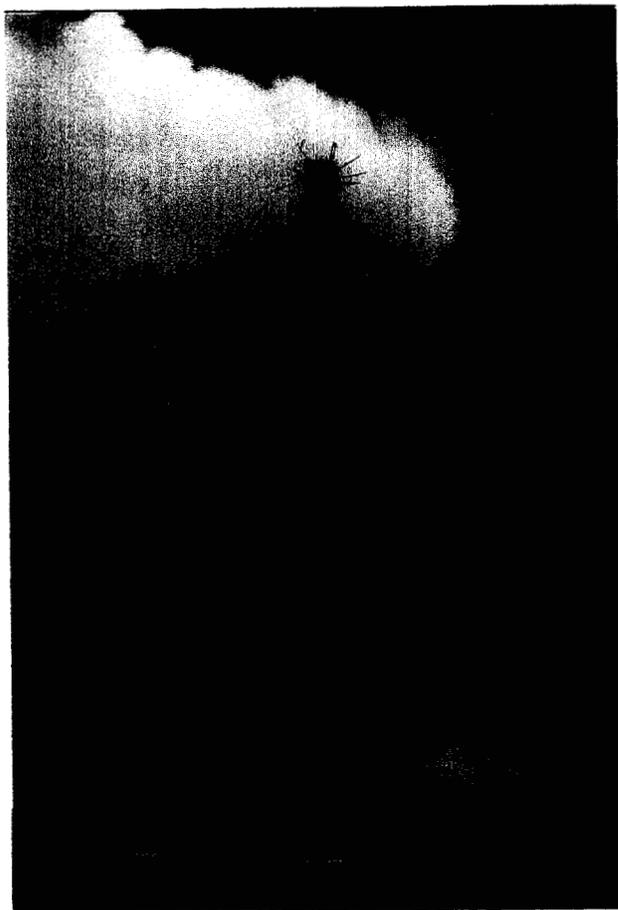
Cruz Mayor. Barrio de Mexiquito



Cruz del Barrio de Casa Grande



Cruz del Barrio El Fresno



Cruz del Barrio de Huizache

Cada año adornan la Cruz con flores sintéticas multicolores y a algunas hasta con una carpeta tejida a gancho, que colocan sobre los brazos de la cruz. En el transcurso de estos días, las Cruces vuelven a ser pintadas y se les resana, o hasta reemplaza, si es preciso.

Todas las Cruces son de madera y tienen en el centro una imagen que representa a la Santísima Trinidad o la Divina Providencia.

El barrio de Mexiquito tiene su propia capilla, y es ahí donde se queda la Cruz durante el novenario. El caso de Casa Grande y Fresno, es casa particular donde quedan las Cruces. Casa Grande tiene cuatro "dueños" de su Cruz y El Fresno Y Huizache tienen tres "encargados", respectivamente, de su Cruz. Todas las Cruces realizan en forma similar los novenarios y adornos.

Aparte de la organización interna que tiene cada barrio, hay un Comité de las Cruces, que se encarga de la coordinación para la fiesta y de recaudar fondos para mejoras comunes, como fue la construcción de una capilla en la cima del cerro y la contratación de la banda de música.

Son diferentes celebraciones la fiesta de San Agustín y la de las Cruces, pues tienen diferentes comités, además que en la de San Agustín interviene el cura y en la de las Cruces no (el cura no sube ni baja con la gente en la fiesta de las Cruces). El comité de

feria no se mete con las Cruces, sólo a veces lo apoya con el pago para la banda de música o con media gruesa de cohetones, por ejemplo.

Las Cruces se "visten" dos días o un día antes (el 26 o 27 de agosto) de la fiesta del santo patrono San Agustín, y en el caso específico de Mexiquito, Casa Grande y Fresno se amanecen bailando y tomando, "*es el gusto de amanecerse por las cruces*". Baján a reunirse en la plaza a las 5:30 de la mañana porque a las 6:00 de la mañana se tocan las mañanitas. Entre las 6:00 y las 6:15 sale el padre a oficiar la primera misa. Todos dejan las Cruces en el atrio de la iglesia, hasta el día siguiente, 29 de agosto, en que se realizará "la subida de las Cruces al Cerro de la Providencia".

3.3.3 La subida de las Cruces.

El 29 de agosto en la madrugada, día en que celebran al santo patrono, se llevan todas las Cruces a la iglesia principal. Ya están listas para ser llevadas en peregrinación al cerro, donde quedarán hasta el próximo año.

Este es el día de más intensa actividad. A partir de las 7:00 de la mañana, el repicar de campanas anuncia al pueblo que ha llegado el momento de congregarse en la iglesia para celebrar la misa e iniciar después la peregrinación que harán acompañando a las cruces en su viaje hasta la punta del Cerro de la Providencia.

Se inician los preparativos para la peregrinación. Las peregrinaciones, como parte de un ritual.

...son actos formalizados a dos niveles: por un lado, a partir de la propia estructura organizativa de la comunidad que le da un reconocimiento al peregrinar propio y ajeno, y por otro, el de la iglesia católica –o por lo menos de algunos sectores de ésta– que reconoce las formas de hacer y sentir populares y participa en estas ceremonias festivas jugando un papel de <legitimadores> del evento.⁴⁹

Los coheteros empiezan a prender los cohetes, dando aviso a la población que está próxima la salida. A las 9:00 los hombres empiezan a llegar al templo, ellos serán los encargados de cargar las Cruces; las mujeres cumplen otras tareas como llevar las flores, arrojar los pétalos o confeti, y entonar los cantos religiosos. En esta ocasión no están presentes velas ni sahumerio. Es interesante señalar aquí que los servicios que requieren un trato íntimo y directo con la Cruz, como adornarlas o cargarlas, no están destinados sólo a los hombres, sino que las mujeres también participan de estas actividades que antes sólo eran de carácter masculino.

Un estallido de cohetes anuncia que ha llegado el momento de partir. Primero sacan de la iglesia las Cruces “menores”, y al último la Cruz “mayor” –que cargan por lo menos 10 hombres–.

Mientras empieza la marcha, la colocan sobre un "burro" hecho de madera, los de Huizache prometieron tenerla siempre cargada.

...nuestra cruz salió de la nada, ora sí que nos dijeron el mero 29: ya tiene Cruz el Huizache, obvio que nos agarró sin descanso, que son las bases que les ponen para descansar, y los que fuimos del barrio dijimos: si el primer año salió sin descanso, pues todo el tiempo. Y unos dijeron no que unos cojines, o unos burritos. No, no. Aquí optamos por que todos pelones o todos coludos, todos a cargar y son los 7 años que llevamos de cargar. Sólo se le pone descanso cuando llegamos hasta la punta del cerro.⁵⁰

Algunas personas han adornado también su cruz que llevarán durante el recorrido. Estas se irán quedando en el trayecto y las colocaran después en su parcela o en su construcción. En la celebración de la fiesta religiosa es imprescindible la participación de niños y jóvenes, ellos *representan la condición para que se reproduzca la ideología y practica del pensamiento cosmogónico, en ellos se deposita la tradición y el saber acumulado a lo largo de los siglos.*⁵¹ Así, hay niños y jóvenes que se colocan con su cruz o que se presentan para realizar su primera peregrinación al cerro. Todos esperan sólo que lleguen los músicos. Mientras tanto, un hombre inicia los cantos religiosos que forman parte del rito de la fiesta. Todos los cantos contienen un gran mensaje simbólico, por ejemplo, uno de ellos dice así:

"Venimos cristianos
La cruz adoremos
La cruz ensalcemos
Que al mundo salvo"

Al llegar la banda de música, los hombres se echan al hombro las pesadas Cruces e inician la peregrinación, hay que caminar hasta la cúspide del Cerro de la Providencia, de cara al sol, marchando penosamente cuesta arriba, donde se dejará la Santa Cruz. Suben familias enteras. Todos son devotos que caminan lentamente. Avanzan las Cruces en fila: las más pequeñas van primero, después la Virgen de Guadalupe y la Cruz principal hasta el final; junto a éstas van fieles que se han dado cita para realizar una vez más el tradicional rito. La música incesante los acompaña. A lo lejos, la columna peregrina se adelgaza, se ve a un contingente "disipado" de la peregrinación que asciende el cerro.

La primera parada la hacen para colocar una Cruz, que se conoce como la "Cruz del reparto del agua". Se cuenta que en ese lugar llegaba el agua que se repartía a todos cuando aún no había tuberías.

La "Cruz del reparto del agua" fue puesta en el mismo lugar donde antiguamente se concentraba el agua de lluvia que después era utilizada por los pobladores. Ahí la repartían los

terratenientes para regar sus tierras. Ahora a este lugar le nombran La Purísima y hay una pequeña construcción que hicieron para colocar ahí la cruz del reparto. *La Cruz la pusieron en "el reparto" porque dios manda el agua.* Hoy, en el lugar donde estuvo el reparto del agua, se festeja otra fiesta el 8 de diciembre, día de la Purísima Concepción (que es el nombre con el que ahora los jóvenes lo conocen).

Actualmente ya esta seco el lugar, pero se le sigue rindiendo culto, pues *una comunidad campesina (...) tiene plena conciencia, en forma inevitable de su dependencia inmediata respecto de las fuerzas que atraen la lluvia y el sol, la tempestad y el huracán. (Y como) estas fuerzas actúan de manera caprichosa y temible (...) es necesario obligarlas, halagarlas o propiciarlas. Una vez que se cree haber encontrado un sistema de magia para conseguir obligarlas o un ritual para hacerlas propicias, la creencia se convierte en consuelo dentro de los terrores de la vida.*⁵²

La Cruz de la Purísima no baja el mismo día que las del cerro, sino como una semana antes del 29 de agosto. Se queda en una casa particular donde es adornada, y se van cambiando de casa año con año.

Los que se encargan de la organización para la subida y la bajada de la Cruz del reparto, son alrededor de 30 personas. Tienen un padrino que es el señor. Este año tienen un padrino,

qué es el señor Alfredo Hernández, quien lleva los cohetes y el adorno de la Cruz.

El padrino de esta Cruz se encarga de colocarla en un campanario simulado, que está construido sobre una loza que sostienen dos pilares de concreto como de 3 metros de alto. El tronar de cohetes dura ininterrumpidamente durante más de 10 minutos; se queman más de 150 cohetes, mientras se realiza el rito. Al terminar, suenan los aplausos y la banda toca una diana. La marcha continua.

Durante su peregrinar, les avientan confeti y flores a las Cruces, principalmente a la más grande. Algunos ofrecen refrescos para los peregrinos.



Ofrenda de Maíz sobre la Cruz

Una parada que resulta de gran interés, la hacen para que le sean colocadas sobre la Cruz principal varias plantas de maíz; la tradición de los elotes, como ellos le llaman.

*Muchos tienen la creencia de sembrar el día de la Candelaria y ya tener elotes para la cruz. Aquí tienen la costumbre de sembrar invocando a Dios para que se les dé su maíz. La gratitud es que, cuando pasan las cruces que ya van pa'll cerro, cortan los elotes y se los dan a la cruz como ofrenda. Para los cargadores son 10 o 15 kg más de peso, pues los elotes tienen que llegar hasta la cima con la cruz, pero luego se los reparten entre ellos. Es su devoción. Le dicen a Dios: ayúdanos. Lo que tú me diste de alguna lo agradecen pues.*⁵³

Esto puede resultar comprensible, si notamos que ...*para las poblaciones indígenas y campesinas, las fiestas son acontecimientos colectivos arraigados en su producción, celebraciones fijadas según el ritmo del ciclo agrícola.*⁵⁴

En el barrio de Mexiquito entran las Cruces a la capilla, donde los fieles rezan y se cantan en su honor. Ahora salen a acompañando también a la Cruz, la Virgen de San Juan y un Cristo. La Virgen llegó hace una semana (es prestada todos los años para la fiesta). Algunas mujeres portan banderas en color rojo o azul "porque son colores simbólicos de la Virgen". Esta Virgen y el Cristo que pertenecen al barrio de Casa Grande,

subirán a acompañar a las Cruces a la cima del cerro y se quedarán en la pequeña capilla que hay ahí. En todos los barrios han colocado arcos para recibir las Cruces. El barrio de Mexiquito ha adornado el arco con un águila y una serpiente disecada. Aquí se detienen para rezar más tiempo que en los otros barrios. Es la segunda parada, ahora están en la capilla de Mexiquito.

A lo largo del camino que va de las faldas del cerro hasta la cima de éste, se hacen tres paradas, que para los tlaxiaquenses significan las tres caídas de Cristo. Cada parada es de 15 a 30 minutos, calculando siempre llegar a la cima casi a las 12:45. Siempre que paran, llegan algunos a ofrecer agua o bebida a los cargadores y a veces también a los peregrinos que acompañan.

Es común ofrecer pulque para el que lo quiera tomar. Pero para hacerlo "correctamente", hay que seguir todo el rito: lo hacen con la penca de maguey, al tomarla forman con ella un recipiente donde les echan el pulque, le soplan al frente y a los lados para separar la espuma y enseguida lo beben. La espuma que ha quedado la arrojan con fuerza al suelo: si se forma la figura de un alacrán "es que el pulque sí es bueno". Después la penca es pasada a otra persona para que haga lo mismo. *La intervención de la bebida en la fiesta es un elemento que facilita el encadenamiento rápido de los símbolos que dan sentido a la colectividad, de allí su popularidad.*⁵⁵

Empieza el ascenso al cerro, la marcha es lenta por lo escarpada que es la pendiente. Casi todos los cargadores de las cuatro cruces, sobre todo la mayor, van siendo reemplazados con cierta frecuencia. La gente sube con trabajos, pero con mucho ánimo. El sol continua muy fuerte. Muchos se detienen a descansar y después siguen el camino. Los músicos también deben subir, pues la música es elemento esencial en estas celebraciones y han de acompañar a la Cruz en todo su peregrinar. Los últimos metros son los más pesados, pues la pendiente aumenta haciendo la escala fatigosa y de mayor esfuerzo. Los que cargan las Cruces son voluntarios que se ofrecen a hacer el último trayecto hasta la cúspide del cerro. El cansancio se refleja en los rostros; sin embargo, por devoción o por promesa habrán de cumplir sin que nadie les ayude a soportar la pesada carga.

Una capilla, construida hace 20 años, marca el lugar más alto del camino y el fin de la extenuante subida. Arriba, los puestos de comida y cerveza (que suben por la carretera que llega hasta allí) se han instalado desde muy temprano. Las personas que van llegando se acercan a comer un taco o solo a refrescarse la garganta. Los comerciantes de dulces y paletas han subido con toda la gente para vender sus productos.



Subida de las Cruces

Cuando la columna de peregrinos que acompaña a las Cruces llega finalmente hasta la cima, casi cuatro horas después, ya se han concentrado allí algunos devotos. Es la una de la tarde. La alegría general a la llegada de la Cruces es indescriptible. Se escuchan tronar los cohetones y los aplausos suenan. Afuera de la capilla se ha colocado el altar para que el cura oficie la misa. Las Cruces son colocadas al frente y las Vírgenes y el Cristo que las acompañan son colocados sobre la mesa del altar. Ahora se oficiará una misa.

Ahora, bajo el sol, todos los fieles escuchan la misa. Al terminar, el padre bendice las cuatro Cruces y la gente nuevamente aplaude. (Esto, ya se habrá notado, es muy común en todo el ritual). Un hombre nombra a cada uno de los barrios y comunidades que han subido este año a dejar las cruces y los felicita e invita a continuar con ello. Otra vez aplausos y dianas para todos. Aquí está presente el *intercambio simbólico que facilita la recreación de identidades sociales concretas, a través de la fijación de fronteras culturales que señalan el "adentro" y el "afuera" del grupo.*⁵⁶

La gente se prepara para colocar las Cruces. La Cruz mayor es despojada de las plantas de maíz y los arreglos de flores que le pusieron durante el trayecto. La revisten nuevamente de adornos. Esta decoración con flores, globos y serpentinas, la música y el tronar de cohetes, *no [tienen] sólo un sentido ornamental y recreativo (...) [todos sirven a la vez] a un movimiento ritual que invoca poderes sobrehumanos y pide su favor.*⁵⁷ Hay dos tubos de cinco metros de alto, por estos suben dos jóvenes para colocar las poleas y las cuerdas que servirán para levantar la Cruz principal. Cuando ya están listos, empiezan a subirla y se oyen los gritos de júbilo y los aplausos para celebrar. Las otras tres también son levantadas.

Ahora los padrinos de cada Cruz avientan para todos "la colación" o "aguinaldo" (bolsitas de plástico que tienen dulces y galletas). Al finalizar, la gente empieza a bajar para continuar con

la celebración. Los barrios que pudieron, organizan una comida para ofrecer a todos.

Sobre este compromiso que tienen los padrinos de cubrir los gastos y ofrecer la comida a todos, Marcel Mauss, en su obra más importante y significativa, **"El ensayo sobre el don"**, analiza la relación que existe entre la obligación de dar, recibir y devolver, no hay don gratuito, así como las formas de intercambio en algunas sociedades. Apunta que *el despilfarro de riquezas no obedece a razones desinteresadas, sino todo lo contrario; a través de la prodigalidad... [por un lado], ...se obtiene prestigio y estatus y, [por el otro], ...el don y su reciprocidad mantiene una alianza permanente entre las diferentes partes implicadas,*⁵⁸ en nuestro caso, entre los hombres y la divinidad.



Los Aguinaldos

Para todo el pueblo se ha organizado mojiganga, jaripeo y baile. Muchos seguirán tomando hasta que amanezca, es el retorno jubiloso de la vida profana, pues *la fiesta-peregrinación representa un ciclo y (...) un recorrido, que no se acaba al alcanzar el estado de lo sagrado; los caminos tienen también un retorno, de manera que existe un mecanismo para regresar al estado inicial, es decir volver a lo profano.*⁵⁹ Así termina la fiesta. Habrá de pasar nuevamente otro año para que ésta se repita. Mientras tanto, hay que volver al trabajo cotidiano.

4. CONCLUSIONES

El análisis de las fiestas, inscrito en las dinámicas sociales, abre nuevas perspectivas para la investigación sobre su función y sentido. Permite verlas como sistemas abiertos, susceptibles por tanto de transformación en los procesos sociales y ajenas a las imágenes rígidas que las reproducen como estructuras cerradas e inmutables. Es una visión que da cuenta de sus cambios y transformaciones.

Con el hallazgo de la cruz se instaure un nuevo espacio sagrado en San Agustín Tlaxiaca. Sin embargo, por las versiones contadas, parece ser que nunca se convirtió en un santuario. Su culto y conmemoración quedaron limitados a una sola fecha: el 29 de agosto. En ese sitio año con año, la cruz es objeto de ceremonial, ritual y fiesta.

Los relatos aquí presentados sobre el origen de las cruces, no provienen de ninguna fuente histórica formal, sino de los mismos informantes. Así que son la misma cruz y su festividad las que logran que la gente guarde en su memoria los datos básicos y sucesos fundamentales que explican, con mayor o menor precisión, el origen y subsecuentes evoluciones que ha tenido esa celebración; incluso la tradición oral local incluye sustanciales elementos propios de ese cambio social.

En el capítulo precedente puede observarse que un ritual importante, como es la transmisión de cargos, ya no se practica en la actualidad conforme a la tradición, porque la situación económica lo impide, pero aparece modificado; las mayordomías pierden su capacidad para organizarse bajo los nuevos sistemas de cooperación, ya que, además de distribuirse los gastos ceremoniales, se incorpora un mayor número de participantes y miembros de la comunidad para involucrarse en la organización de la celebración.

Existe también una expresión festiva que se relaciona con la identidad intracomunitaria y los vínculos sociales que establecen los grupos familiares entre sí. Los encargados de las cruces (o dueños en algunos casos, como ellos se llaman) son parientes o compadres que fortalecen sus lazos por el hecho de apadrinar las cruces.

Cada cruz marca y delimita, nítidamente, diferencias de grupo, tanto dentro del mismo barrio, (quiénes son los dueños o encargados de las cruces) como en relación con los otros barrios. Ser del barrio de Mexiquito significa pertenecer a la cruz principal; ésta contiene muchos más elementos de prestigio que las cruces de los otros barrios: adornos y detalles más finos y caros y su propia capilla.

La fiesta se solventa por cooperación, y es escenario de la competencia entre barrios a través del gasto ceremonial, en

--

eventos masivos y evidentes como son la música y el estallido de cohetes. Sirve de ocasión para exhibir los logros personales, por ser fecha de estreno de ropa, por las comidas ofrecidas, los arreglos de las Cruces y los aguinaldos repartidos, incluyendo las bandas de música llevadas para cantarle a las cruces después de amenizar sus fiestas.

En San Agustín Tlaxiaca la fiesta persiste a pesar de la desaparición de la mayordomía, aunados a los afanes modernizantes del párroco y a sus intentos de menguar la celebración popular.

Sobre la fecha en que se originó esta fiesta, si bien hay quienes mencionan el siglo XVI como la época de su aparición, es probable que su importancia sea reciente y esté asociada con la necesidad de diferenciación. En este sentido puede tratarse de un fenómeno de finales del siglo XIX y principios de éste. A mi parecer, aunque se observa que el número de gente que participa es cada vez menor, este ritual se ha ido fortaleciendo al agregarse otras Cruces, lo que permite pensar que seguirá celebrándose por mucho tiempo más.

En contrapartida, la explicación de los símbolos presentes en esta festividad ha de encontrarse en el análisis cuidadoso de los procesos culturales desde la Colonia hasta el presente. Habrá que descubrir la función que esa ideología, casi mágica, ha llevado a preservar la fiesta en San Agustín Tlaxiaca, y a explicar

su compleja relación e integración a la ideología y sociedad globales, incluyendo las presiones del actual clero ortodoxo que sanciona desviaciones del ritual católico, apostólico y romano.

La razón de su existencia debe buscarse, también, en el potencial étnico que poseen los habitantes de San Agustín, al seguir conservando este ritual, lo que es suyo desde siempre: una manera especial de ver al mundo, a la gente y al universo, lo cual está perfectamente articulado a su realidad cultural, económica y social, en donde la inseguridad y la pobreza de una economía simple de autoconsumo, sumergida en el régimen capitalista, hacen que las ofrendas para la Santa Cruz, sean absolutamente indispensables para seguir aceptando su realidad.

Más allá de esta discusión, este es un tema que debe difundirse en su complejidad y amplitud, para que así se aclare la imagen de exotismo que se tiene de las fiestas y proporcione al mismo tiempo elementos de análisis e información que sirvan para ir construyendo la imagen real de profundidad simbólica y social que éstas poseen.

Valga este trabajo como una aportación para dejar constancia y difundir una tradición sumamente arraigada, como es la Subida de las Cruces al Cerro de la Providencia en San Agustín Tlaxiaca, y en general, para atraer la atención sobre la importancia de redescubrir y valorar estos ritos.

NOTAS

1 La fiesta, de acuerdo a la definición dada por Hasrvey Cox en su libro *La fete de fous* es "un intervalo especial de tiempo durante el cual los trabajos habituales quedan al margen mientras el hombre celebra algún acontecimiento, afirma la bondad de lo que es o conserva la memoria de un dios o de un héroe". (citado por Giménez, 1978: 159)

2 Profano: Actitud hacia objetos, seres o espacios que se caracteriza por la ausencia de prohibiciones y la libertad de su uso. No existen actitudes normativas hacia los mismos.

Sagrado: Actitud hirofánica hacia ciertos objetos, seres o espacios, que se caracteriza por la existencia de tabúes, normas y rituales que regulan las relaciones entre individuo y estos objetos, seres o espacios (Callois, 1984: 11-27)

3 Como no es nuestro objetivo entrar en una discusión sobre el término identidad, anotamos aquí la definición de Aguado y Portal, por considerarla de las más acabadas; ellos entienden la identidad como "un proceso de identificaciones históricamente apropiadas que le confieren sentido a un grupo social y le dan estructura significativa para asumirse como unidad" (1992: 47)

Ahora bien, la noción de identidad contiene dos dimensiones: la personal (o individual) y la social (o colectiva). Ambas están interrelacionadas, lo que permite tomarlas como dimensiones de un mismo e inclusivo fenómeno, situado en diferentes niveles de realización. (Cardoso, 1971)

4 El ritual es considerado como un proceso a través del cual los grupos sociales se apropian de la experiencia colectiva al poner en juego símbolos culturalmente determinados" (Aguado y Portal, 1992: 84)

5 Green, 1977: 88

6 Portal, 1990: 3

7 Comúnmente se confunden los términos de procesión y peregrinación. Aunque hay gran similitud entre ambas, pues las dos son "maneras rituales de demarcar un espacio sagrado y organizar el movimiento a través de él", una diferencia muy importante estriba en la intensidad: "para el peregrino, alcanzar su destino, con la autonegación, las ofrendas y las curas que lo esperan, lo es todo. Las procesiones, con excepción de las funerales, son típicamente circulares en su orientación espacial, con estilizadas maneras de caminar y transportar, una procesión parte y vuelve, pero ni el punto de partida ni el de llegada es muy importante en comparación con el proceso circular del movimiento mismo (Grimes, 1981: 59)

8 A veces aparecen nuevos santos que en poco tiempo se hacen muy famosos mientras que otros pierden importancia. Por este motivo, el santo más importante de un lugar no es a veces su santo patrono. Sin embargo, tienen la misma importancia a la que nos referimos en este trabajo.

9 Giménez, 1978: 148

10 Grimes, 1981: 69

11 Giménez, 1978: 208

12 En Fe cristiana y cambio social en América Latina, p. 168-169 (Giménez, 1978: 15)

13 Giménez, 1978: 35

14 Cfr. Portal, 1994

15 Gilberto Giménez define la ofrenda como un rito propiciatorio que al parecer se concibe como un aval de la plegaria, es decir, como un medio adecuado para que la plegaria cobre mayor peso (Giménez, 1978: 174)

16 Además de las danzas, como manifestación del culto popular a la liturgia católica, están también las dramatizaciones. El mejor ejemplo es la Pasión de Cristo. Aquí no haré referencia a ellas.

17 Cfr. Portal, 1990

18 Un edicto del provisorato de México en 1755 rezaba así: Ordenamos que en lo de adelante no se hagan ni permitan nescuitiles, representaciones al vivo de la pasión de Cristo. Nuestro Redentor, palo del volador, danzas de Santiaguito, ni otros bailes supersticiosos en idioma alguno, aunque sea en nuestro vulgar castellano. (Cuevas, Mariano, Historia de la Iglesia en México, p. 237). Citado por Giménez, 1978: 161

19 Portal, 1997: 43-56

20 Fray Torbio de, Memoriales. Documentos históricos de Méjico, t.I., Casa del Editor, Méjico: 1903: 31

21 Smith, 1981: 24

22 Idem p. 24

23 Tranfo, 1989

24 Smith, 1981: 15

25 Sánchez, 1986: 17-18

26 Favre, 1973

27 Smith, 1981: 18

28 García Canclinni, 1982: 186

29 Eliade, 1985

30 Giménez, 1978: 79

31 Callois, 1984

32 La semiótica trata del análisis de todo lo que tiene o puede tener sentido para el hombre: intenta ser una formalización del sentido que éste le da al mundo. Muestra cómo, por medio de símbolos, el ser humano concibe y organiza la realidad.

33 Giménez, 1978: 29

34 El antropólogo Gilberto Giménez (op. cit) anota que la religión concebida como un particular < sistema semiótico > ... puede analizarse ... como texto de comportamientos rituales específicos" o como texto cultural. Para él, < un texto > – metafóricamente–, es "la expresión y realización de uno o varios sistemas semióticos..."Menciona las siguientes características para los < textos > culturales:

- a) son el resultado de una elaboración colectiva;
- b) se encuentran fijadas y delimitadas en el tiempo y en el espacio –o, a veces solamente en el espacio–;
- c) poseen una estructura a nivel de significación, tanto por parte del significante como del significado;
- d) implican siempre un vehículo material que les sirva de soporte (v.g. una onda sonora, la marcha a pie de una peregrinación, un cirio encendido...

35 Leach, 1985

36 Turner, 1980: 21

37 Navarrete, 1985: 35

38 Callois, 1984: 110

39 Mauss, 1979

40 Instituto Hidalguense de la Cultura–Gobierno del Estado de Hidalgo, 1991

41 Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática- Gobierno del Estado de Hidalgo, 1991

42 Idem

43 Idem

44 Jiménez Castillo, 1992

45 Hellborn, 1976: 4-5

46 Entrevista a Javier Arellano, quien nació y vive en San Agustín Tlaxiaca.

47 Cfr.Smith, 1977

48 Entrevista a un informante de San Agustín.

49 Portal, 1994: 146

50 Entrevista a Javier Arellano.

51 Gutiérrez, 1985: 6

52 Childe, 1974: 45

53 Entrevista a un señor del lugar.

54 García Canclinni, 1982: 35

55 Navarrete, 1985: 35

56 Portal, 1990: 11

57 García Canclinni, 1982: 177

58 Mauss Marcel, 1979: 81-82

59 Gutiérrez, 1985: 5

BIBLIOGRAFÍA

- Aguado, José Carlos y María Ana Portal, *Identidad, ideología y ritual*, Universidad Autónoma Metropolitana, México, 1992 (Texto y contexto, 9).
- Caillois, Roger, *El hombre y lo sagrado*, Fondo de Cultura Económica, México, 1984.
- Cardoso de Oliveira, Roberto, **Identidad étnica, identificación y manipulación**, en *América Indígena*, Vol. XXXII, Núm. 4, México, 1971.
- Eliade, Mircea. *Lo sagrado y lo profano*, Editorial Labor, Barcelona, 1985.
- Favre, Henry. *Cambio y continuidad entre los mayas de México*. Siglo XXI, México, 1973.
- García Canclini, Néstor. *Las culturas populares en el capitalismo*, Nueva Imagen, México, 1982.
- Garma Navarro, Carlos. **Las peregrinaciones en la obra de Víctor Turner**, en *Cuiculco*, México, Núm. 20, Rev. de la E.N.A.H, Enero-Marzo 1988, p. 87 a 93.
- **La peregrinación de Iztapalapa al Tepeyac en Las peregrinaciones religiosas**, Garma y Shadow, Coords. Universidad Autónoma Metropolitana, México, 1994. (Texto y Contexto No. 20)
- Giménez, Gilberto. *Cultura popular y religión en el Anáhuac*, Centro de Estudios Ecuménicos, México, 1978.
- Green, André. en: Claude Lévi-Strauss. Comp. *Identidad*, Petrel, Barcelona, 1981.

-
- Grimes, Ronald. *Símbolo y conquista. Rituales y teatro en Sta. Fe, Nvo. México*, Fondo de Cultura Económica, México, 1981.
- Gutiérrez, Miguel Angel, **Camino a Oztempa**, en: *México Indígena*, INI, No. 6, México, septiembre-octubre 1985.
- Hellbom, Anna-Britta. **El espíritu santo de Nezahualcoyotl. Reflejos de <sincretismo> en el Valle de México**, en: *Religión y Sociedad*, INAH-DEAS, México, Cuadernos de Trabajo No. 17, Diciembre 1976.
- Instituto Hidalguense de la Cultura—Gobierno del Estado de Hidalgo, *Monografía del Estado de Hidalgo*, México, 1991.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática—Gobierno del Estado de Hidalgo. *XI Censo General de Población y Vivienda*, México, 1991.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática — Gobierno del Estado de Hidalgo. *San Agustín Tlaxiaca Estado de Hidalgo Cuaderno Estadístico Municipal* Edición 1997 México.
- Jiménez Castillo, Manuel. *La cruz de mayo en Alvarado*, 1ª ed., Gobierno del Estado de Veracruz; México, 1992 (Colección V Centenario, 18).
- Korsbaek, Lief. *Introducción al sistema de cargos*, (Antología), Universidad Autónoma del Estado de México, 1996.
- Leach, Edmund. *Cultura y Comunicación. La Lógica de la Comunicación de los Signos*, Siglo XXI, México, 1981.
- Mauss, Marcel, **Ensayos sobre los dones**, en *Sociología y Antropología*, Ed. Tecnos, 1979.
- Navarrete, Sergio. **El ritual de la bebida**, en: *México Indígena*, INI, Núm. 6, septiembre-octubre, 1985.

Portal Ariosa, Ma. Ana: **La fiesta popular religiosa como recreación de referentes de identidad colectiva: el caso de San Andrés Totoltepec**, Ponencia, México, 1990.

_____ **Las peregrinaciones y la construcción de fronteras simbólicas**, en *Las peregrinaciones religiosas: una aproximación*, Carlos Gama Navarro y Roberto Shadow (Coordinadores) UAM-Iztapalapa, México, 1994. (Texto y Contexto No. 20)

_____ *Ciudadanos desde el pueblo*; Culturas Populares de México, 1ª. Edición, México 1997.

Sánchez, Ma. del Pilar, **Entrevista a Guillermo Bonfil: Sociedad nacional y etnicidad**, en: *México Indígena*, Núm.10 Mayo-Junio 1986, INI, México, p. 16-25

Smith, Waldemar R. *El sistema de fiestas y el cambio económico*, Fondo de Cultura Económica, México, 1977.

Tranfo, Luigi, *Vida y magia en un pueblo otomí del Mezquital*, INI/CONACULTA, México, 1989 (Colección Presencias,).

Turner, Víctor. *La selva de los símbolos*, Siglo XXI, Madrid, 1980.

_____ *La historia de las religiones*, 1973.